

RECONSTRUIR

Editorial

Contra la psicosis autoritaria

Francisco Arguedas

Chile, ese desconocido

Prof. Carlos M. Rama

El Estado nacionalsindicalista en España

Jerry F. Hough

La élite técnica en la U.R.S.S.

Lina de Car

Opus Dei, Opus Diáboli

Archivo

Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas: El hombre y las radiaciones. Pedro González Blanco: El aporte judío al progreso científico.

Lo contemporáneo

El lenguaje de la visión

Antología

Errico Malatesta: La reconstrucción social

Calendario

Marzo de 1921: Rebelión de Kronstadt. 10 de marzo de 1923: Asesinato en Barcelona de Salvador Seguí, el "Noi del Sucre"

11

MARZO
ABRIL

RECONSTRUIR

revista libertaria

aparece bimestralmente

Buenos Aires

Marzo-Abril de 1961

Consejo de redacción:

Gerardo Andújar
Luigi Danussi
Jacobo Prins
Fernando Quesada

Administración:

Roberto Cúneo

RECONSTRUIR es una publicación amplia, tanto en sus inquietudes sociales como en el criterio que aplica para la selección de los materiales que contiene. Por lo tanto, no comparte necesariamente las opiniones vertidas en ellos.

Suscripciones

simples:

República Argentina
anual m/\$n. 120.—

Otros países

anual u\$s. 2.—

de apoyo:

República Argentina
anual m/\$n. 200.—

Otros países

anual u\$s. 4.—

números atrasados:

m/\$n. 20.— cada uno.

Valores y giras:

Editorial Reconstruir
Casilla de Correo 320
Buenos Aires
Argentina

Impreso en

América
Tucumán 353

Editorial

Contra la psicosis autoritaria

Estamos en la tarea de cooperar en la formación de conciencias y voluntades liberales de los dogmas y prejuicios autoritarios. En una etapa de la vida de los pueblos en que el culto del poder y el auge del estatismo alcanzan límites tan pronunciados que han suscitado justificada alarma en los espíritus más selectos, nos volcamos, con todo el calor que da la convicción más acendrada, en la defensa de ideas y caminos en que se conjugan armoniosos e inseparablemente la libertad y la solidaridad. No somos portavoces de improvisadas doctrinas ni trabajamos al servicio de afanes vinculados de cualquier modo al interés que mueva a los competidores de la lucha política. Definidos en la precisa orientación libertaria, hacemos pie en la realidad que nos circunda y libramos batalla contra todas las formas de opresión y de injusticia que castigan al hombre y a la sociedad en que vivimos. Ninguna misión nos parece más apremiante y constructiva que la de enfrentar a las corrientes impetuosas del credo autoritario, cualquiera sea el disfraz con que aparezcan, tanto con mayor decisión cuanto más afectan los atributos y derechos de la personalidad humana y más nítido llevan el sello del despotismo y de la generación totalitaria. No transamos con ningún sistema que viva de la explotación del hombre y sostenga privilegios de clase o casta, con ideario alguno que propague, oculta o a la vista de todos, la receta fatal del sometimiento y la falsa ilusión de liberarse con el arbitrio de una dictadura, concebimos y propiciamos la lucha social como supremo recurso en la búsqueda de soluciones hechas a la medida del hombre de nuestro tiempo, sin que nada le haga caer en viejas o nuevas formas de servidumbre. Valorizamos en un primer plano el instrumento maravilloso del saber y la cultura, como demolidor de prejuicios, creador de inquietudes, forjador del progreso, a condición de no estar al servicio del privilegio económico o del monopolio político. Asignamos al trabajo, a la ciencia, al arte, a la educación, la máxima función creadora, y aspiramos a que sus beneficios alcancen al conjunto social que les da vida con su esfuerzo físico e intelectual. No admitimos la justificación de las minorías adueñadas de la riqueza social que a todos pertenece, del poder que convierte al gobernado en sujeto dirigido y oprimido, de las instituciones que pretenden imponer absoluto acatamiento en el complejo dominio del pensamiento y del sentimiento humanos. Impugnamos la falsedad que pone en una ecuación la necesidad de un orden social organizado con el imperio de la autoridad despótica de unos sobre otros, y anhelamos que cada individuo sea copartícipe de la sociedad racionalmente organizada sin hipotecar su propia personalidad. Queremos hombres y mujeres conscientes, y no masas conducidas; núcleos y asociaciones libremente concertados, y no engranajes sin alma de un sistema coercitivo; cooperación y ayuda mutua entre todos, y no acción desplazada de los fuertes contra los débiles; utilización de las conquistas científicas y técnicas para el bienestar, la salud y la felicidad de todos, y no para acumular riquezas, dominar pueblos, desatar guerras, destruirse mutuamente; libertad plena para la creación humana, para el pensamiento, para el talento, para el desarro-

llo de la individualidad, y no moldes, trabas y mitos que destruyen o desvirtúan lo que es esencial para una vida sana y digna; intervención activa de todos en el proceso de la sociedad que se integra, y no pasiva sujeción de los más a los usufructuarios del poder económico y político; mentes despejadas de todo odio hacia los demás individuos y los otros pueblos, y no atavismos sectarios y bárbaras agresiones en nombre de una raza, color de piel, frontera, religión o credo político; paz y tranquilidad, y no incertidumbre, temor, angustia y espanto ante la presencia y la amenaza de la miseria, la humillación, la persecución, la violencia, la guerra...

Mientras grupos diversos marcados por signos y siglas partidarias continúan arrastrados por la corriente autoritaria y azotan energías y afanes en la conquista de la dirección de la cosa pública, nosotros señalamos el peligro de la deformación autoritaria de la sociedad. Mientras se libran polémicas entre partidarios del capitalismo "libre" y el estatal, nosotros convocamos a practicar la cooperación y a superar las fallas comunes de una y otra modalidad del capitalismo. Mientras estos y aquéllos giran en torno a un dilema presuntamente insoslayable en la pugna mundial de los bloques, nosotros marcamos y denunciemos las culpas de ambos, sin desconocer las diferencias que saltan a la vista en cuanto al grado de libertad y de posibilidades de vivir con cierto decoro. Mientras rectores de las clases privilegiadas, desde el poder o del llano, prometen demagógicamente resolver los problemas sociales y ciertas agrupaciones invocan el socialismo y al proletariado exaltan dictaduras o trabajan al servicio de un totalitarismo monstruoso que lleva casi medio siglo de trágico imperio, nosotros instamos a desechar los engaños de unos y las mistificaciones de los otros y a emprender caminos distintos a los que siempre han llevado a la frustración y al desastre. Para todo ello, consideramos un deber combatir la psicosis autoritaria adueñada de los más diversos y opuestos campos, y a cuya exarcebación contribuyen cuantos, desde arriba y desde abajo, repiten las fórmulas del mesianismo solicitando apoyo para sus líderes, programas y promesas, y, naturalmente, que se deje hacer según los casos, a los que están en el poder o a quienes aspiran a alcanzarlo, a quienes están al frente de una organización sindical o quieren conquistar su dirección, a quienes, en cualquier organismo o actividad, en suma, dominan o quieren dominar los cargos directivos con el mínimo o ningún control efectivo de sus actos. Contamos para tan proficua empresa con cuantos saben valorar la gravedad del fenómeno autoritario que señalamos y la importancia de la labor que cada cual en su esfera puede aportar para ir limitándolo en lo posible, para vencerlo definitivamente después.

Chile, ese desconocido

por Francisco Arguedas

Muchas veces se ha señalado el hecho de que los rioplatenses vivimos de espaldas al resto del continente. Si eso es cierto, más cierto es que los argentinos del litoral sabemos mucho más de cualquier otro país limítrofe que de Chile. Desde luego, esto tiene sus explicaciones. Por de pronto, entre el Río de la Plata y Chile se extiende una planicie inmensa, y después, como si eso fuera poco, está la cordillera. Y además, si nos atenemos al resto de nuestros vecinos, Bolivia ha tenido una "revolución nacional" que ha sido objeto de múltiples discusiones en los medios políticos; Paraguay se ha popularizado en los comentarios por la dictadura de Stroessner y por las periódicas tentativas realizadas por los opositores de su régimen para acabar con él; y Uruguay es otra cosa: es un poco la otra cara del gran río, y nunca lo pensamos como a un ajeno. Después de todo, Montevideo está más cerca de Buenos Aires que cualquier otra gran ciudad argentina, salvo La Plata, Pero Chile... ¿qué porteño piensa en Chile? Salvo cuando el país trasandino es sacudido por alguno de sus periódicos terremotos o cuando recrudescen los problemas limítrofes que tiene pendientes con la Argentina, pocas veces es objeto de comentarios. Cuando se le hace notar esto a algún porteño, el porteño se justifica diciendo displicentemente que "en Chile nunca pasa nada". Es que para nosotros, "pasar algo" se ha convertido en sinónimo de ruidosos acontecimientos, de golpes de estado, de luchas callejeras, de violentos desórdenes. Y en Chile no pasa nada de eso. La última revolución ocurrió allí hace como 30 años, los presidentes son elegidos democráticamente y, además, terminan sus períodos sin contratiempos. "Chile es una democracia", suele decir la gente. Y eso se escucha con más frecuencia, por supuesto, entre los mismos chilenos. Pero, si no fuera porque ya ha sido demostrado hasta el cansancio que no es un buen método el guiarse por las apariencias, Chile sería un excelente ejemplo para demostrarlo.

UNA GEOGRAFIA TORTURADA

Turísticamente hablando, Chile es una especie de paraíso. Los chilenos conocen esto, y es raro encontrar alguno que no haga al extranjero las siguientes preguntas: "¿qué te parece nuestro clima? ¿Y nuestro vino? ¿Y nuestros mariscos? ¿Y nuestras mujeres?". Todo excelente. Pero en invierno hay gente que muere de frío por no tener donde cobijarse, el vino y los mariscos son caros, y las mujeres son educadas para la lucha competitiva, tal vez porque en ciertas categorías de edad (entre 25 y 35 años) hay más personas del sexo femenino que del masculino, y las mujeres deben disputarse duramente un lugar bajo el sol.

Para el hombre acostumbrado a la monotonía agobiante de la pampa, Chile es un espectáculo permanente, con una variedad de paisajes que va desde los desiertos de Atacama hasta las nieves australes, desde la imponente cordillera andina hasta las verdes aguas del Pacífico. Las guías

de turismo informan que de los 700.000 kilómetros cuadrados de territorio, más de 400.000 son montañas y desiertos. Y a todo lo largo del estrecho territorio, siempre las montañas y el mar, separados a veces, juntos otras.

Económicamente, sin embargo, esta geografía es una maldición. En el desierto norte, sólo la minería constituye una fuente de riqueza. Y de eso hay que restar la industria salitrera, antes muy próspera y ahora en decadencia, desde que se fabrican abonos químicos, mucho más baratos. Esto ha significado la desaparición del medio de vida de unas 100.000 personas que trabajaban en el salitre. En los valles centrales se cultiva todo lo que se puede. Pero no es suficiente. En verano no llueve (en el valle de Santiago, por ejemplo, no cae una gota desde octubre hasta abril) y se depende del regadío. Cuando el invierno es más bien seco, el deshielo no trae suficiente agua desde la cordillera, y la sequía azota a los sacrificados agricultores y hace subir los precios de los escasos productos. Para colmo, el terreno es pétreo, y exige un trabajo previo con que ni sueñan los agricultores pampeanos, habituados a arañar apenas la tierra para abrir un surco.

El sur es la zona más rica del país. Allí vive más del 30 por ciento de la población y de allí sale la cuarta parte de la producción nacional. Pero es la zona de los terremotos. Piénsese en lo que significa trabajar veinte años y ver destruido en un minuto lo que se construyó durante ese tiempo, y se tendrá una idea de lo que es el sur de Chile, una región tanto o más hermosa que la de nuestros lagos del sur, pero que según algunos geólogos está destinada a convertirse con el tiempo en un archipiélago, en un conjunto de islas como el que se extiende desde Chiloé hasta el lejano estrecho de Magallanes. También se habla de una fisura geológica que desde el aire puede ser observada a simple vista, de que la Cordillera andina es una formación geológica relativamente joven y sin suficiente sedimentación, de que hay un desnivel excesivo entre las alturas cordilleranas y las profundidades del Pacífico, etc., etc. El hecho es que en el sur la gente no puede ni dormir tranquila, esperando "el próximo". ¿Construcciones asísmicas? Sí, por puesto, se hacen. Por ejemplo, en Puerto Montt se había levantado un asísmico y costoso hotel de turismo. El terremoto lo dejó intacto, pero como se hundió el terreno el hotel quedó más torcido que la torre de Pisa y hubo que dinamitarlo. Todavía no había sido inaugurado. ¿Entonces todo es inútil? Los técnicos dicen que no sólo hay que hacer construcciones asísmicas, sino también levantarlas en terrenos duros. Soluciones teóricas hay muchas. Sólo que los terremotos no parecen muy dispuestos a cumplir leyes empíricas. El último cambió prácticamente la geografía: Valdivia, que era un puerto de río, se convirtió en puerto de mar; desaparecieron islas, surgieron otras; hubo cerros que cambiaron de lugar, aparecieron volcanes nuevos. La marina tuvo que hacer nuevos relevamientos costeros, pues el cataclismo modificó hasta la profundidad de los canales. ¿Por qué no se va la gente? Para ciertos fatalismos no hay respuesta racional posible. Y el apego a la tierra parece ser uno de ellos: al día siguiente al del terremoto, enterraron los muertos que encontraron y empezaron de nuevo, con una extraña tosudez biológica, sin esperar a que llegara la ayuda extranjera, sin esperar a los funcionarios oficiales, sin esperar la solidaridad a que tenían derecho. Maravilloso pueblo.

UNA SOCIEDAD ESENCIALMENTE INJUSTA

Los informes elaborados por los organismos especializados de las Naciones Unidas indican que en Latinoamérica hay tres países "de clase media": Uruguay, Argentina y Chile. Parecen ser también los que tienen menos porcentaje de población indígena, tasas de analfabetismo relativamente bajas, etc. Como de costumbre, la mera estadística no es toda la realidad. Es indudable que se puede comparar, sin deformar los hechos, ambos márgenes del Plata y algunas zonas del Litoral argentino. El viajero observador sabe que no es fácil encontrar en otras regiones del mundo el nivel de vida medio existente en Montevideo y en Buenos Aires. El interior es otra cosa. Pero en las capitales la vida es bastante fácil para grandes capas de la población. En Chile, ni en la capital la vida es fácil. La estratificación social es notoria a simple vista, porque vestir bien no es algo que esté al alcance de todos. Chile, aparte de su crónicamente mala situación económica, arrastra desde la Colonia los efectos de una pésima distribución de la tierra (el 1,2 % del total de los propietarios poseen el 60 % de las tierras en explotación) y de una distribución del ingreso nacional francamente increíble (el 9,5 % de la población se lleva el 45 % del ingreso nacional). La clase media apenas alcanza al 15 % de la población total. La clase baja o popular constituye el 75 % de la población. Y si se descuenta a ciertas capas de la clase obrera bastante bien pagas (los obreros del transporte, por ejemplo, que conducen el vehículo y expenden boletos simultáneamente), el resto del estrato popular vive en condiciones pésimas. Esto reza sobre todo para los llamados "rotos", una especie de lumpen-proletariado que está desocupado habitualmente, y que no tiene dónde vivir y menos qué comer. El "roto chileno" no es una figura literaria: es un individuo que anda con la ropa rota. Quien esto escribe ha visto, en pleno verano, un "roto" vestido de sobretodo, simplemente porque dehaio sólo llevaba un pantalón andrajoso. En pleno invierno —y en un clima de montaña el invierno es bien duro— se ve en las calles de Santiago criaturas descalzas, vestidas solamente con un pantaloncito y una "remera". Nubes de niños piden limosna en pleno centro de la ciudad. Y no se trata de moneda: piden comida. Si uno les compra un simple emparedado, se lo traen ipso-facto, con **hambre verdadero**. Y no es broma. Como se comprenderá, la mortalidad infantil alcanza cifras aterrantas, y los chicos que se pasean en invierno descalzos y en "remera" son los que sobreviven a las estadísticas.

Los chilenos conviven con estos niños con toda naturalidad. Si suben a un medio de transporte y cantan con tono ridículo una melodía mejicana de esas que hablan de amor, traición y muerte, para recoger unas tristes monedas, nadie parece impresionarse mayormente. Todo es absurdo. Mucho más absurdo que el mito de Sísifo.

LO QUE DESTAPO PAUL ANKA

Con semeiante panorama, no es extraño que a veces ocurran cosas que obligan a ciertos personajes a fruncir sus entrecejos. Una de esas cosas fué la llegada de Paul Anka a Chile. Expliquemos —para la gente de antes— que Paul Anka es un jovencito canadiense de 19 años de

edad, 1,60 de estatura, y 54 kilos de peso. Esto no significaría nada si no fuera porque el bueno de Paul es un astro del rock'n'roll que ya ha vendido más de 25 millones de discos y porque muchos de esos discos, por supuesto, también habían llegado a Chile. Así fué cómo el día en que Paul Anka llegó a Santiago estaban esperándolo unos 5.000 adolescentes de ambos sexos, que se apretujaban en el hall del aeropuerto de Los Cerrillos. Quisieron desalojarlos (los carabineros chilenos son muy formales). Diez minutos más tarde no quedaba nada en pie, pese a los esfuerzos de los 50 carabineros que estaban de facción. Más tarde llegaron otros 100 agentes y desalojaron el hall. Pero la baraúnda siguió afuera, con pedrea, rotura de automóviles, etc. Dos horas después, los carabineros estaban agotados y el lío se acabó solo. Por la noche, un periodista amigo escribía acerca de sus diálogos con algunos de estos "coléricos": "Un mocoso descalzo y harapiento se movía sonriente en medio del caos. —¿Has escuchado cantar a Paul Anka? —No, señor, contestó sorbiendo un hilillo de sangre que le salía de la boca. Tenía 9 años y había ido "a divertirse". El pretexto era Paul Anka".

Al día siguiente empezaron los comentarios. Un diario de derecha publicaba unas estúpidas reflexiones en las que se decía que "tales escenas eran particularmente dolorosas para las antiguas generaciones, acostumbradas al ritmo melódico del vals, forma de cortesía musical", y que "lo que hoy ocurre es incomprensible y lleva a pensar que las academias de rock tienen aún secreto pacto con los institutos traumatológicos". El impacto no confesado era producido por la aparición de un núcleo de adolescentes en cuya existencia nadie parecía haber reparado hasta el día anterior. La anécdota vino así a agregarse a una polémica que se estaba desarrollando por esos días acerca de la moral pública (a raíz de la exhibición del film "Los amantes") y a una serie de discusiones acerca de la criminalidad, especialmente juvenil. Un agudo analista de la realidad chilena —chileno él mismo— observaba por esos días que muchas personas van a la cantina porque ésta es un lugar más acogedor y con menos problemas que su propia casa. "En la cantina no hay niños que lloran de hambre —decía— y allí, por lo demás, tienen la posibilidad de sentarse en una silla cómoda". Así es como el mayor número de detenidos en Chile lo son por ebriedad (255.256 casos en 1959).

De ese total, sólo resultaron menores (entre 15 y 20 años) el 3,65 %. Pero también eran menores el 16,72 % de los detenidos por homicidio, el 14,57 % de los detenidos por hurto, el 9,26 % de los detenidos por lesiones, y el 17,79 % de los detenidos por robos calificados. Esto según cifras proporcionadas por el propio General Director de Carabineros, que en declaraciones a la prensa manifestó no tener aún cifras para 1960, pero que "todo hacía suponer que se había iniciado una curva ascendente en los índices respectivos".

Podría establecerse una linda correlación entre los porcentajes de delincuencia juvenil y estos otros, contenidos en un informe de la Junta de Auxilio Escolar: el 61 % de los alumnos primarios de Chile presenta anemia; el 86 % enfermedades dentales; y el 70 % desnutrición. El ministro de Justicia —un atildado miembro de la "high life" chilena— prefirió empero señalar como causa del fenómeno descrito al cine, la radio y la prensa (en Chile no hay televisión). En una reunión sobre el aumento de la delincuencia realizada en la Facultad de Derecho de la

Universidad de Chile, insistió en atacar "a las fiestas y bailoteos que efectúan los jóvenes de hoy y que se inician después de las 10 de la noche". "En mi juventud —dijo— esas fiestas se efectuaban entre las 4 ó 5 de la tarde y no se prolongaban más allá de las 8 de la noche". El Ministro de Justicia de Chile, como se ve, es un denodado creyente en la virtud a horario, y prefiere seguir ignorando la realidad social del país

LA CONDICION OBRERA

El jueves 3 de noviembre del año pasado se cumplieron dos años de gobierno de derecha. Mientras el presidente Jorge Alessandri pronunciaba un discurso transmitido en cadena por todas las emisoras del país, una manifestación obrera chocaba con los carabineros en las calles céntricas de Santiago. Momento después, lo que al principio no había sido más que un intento de disolver una manifestación se convertía en un desastre, al hacer fuego la policía: 2 muertos, 11 heridos graves y 24 heridos leves en la columna obrera. 10 heridos leves, uno de ellos de arma blanca, en las filas policiales. El origen inmediato de la tragedia se ubicó en una concentración realizada por la CUT (Central Unica de Trabajadores) poco antes de la refriega, en la antigua plaza de los Artesanos, en pro de un aumento de sueldos y salarios, reunión en la que hubo numerosa concurrencia y violentos discursos.

Días antes, el presidente Alessandri había retirado del Parlamento su proyecto de un 10 % de reajuste en las remuneraciones de obreros y empleados. De acuerdo con su política de estabilización económica, el gobierno había propiciado aumentos de sueldos y salarios no superiores a esa cifra, a efectos (como siempre se dice) de no incrementar la espiral inflacionista. Pero en la Comisión de Legislación y Trabajo de la Cámara de Diputados, una mayoría integrada por parlamentarios de los partidos Comunista, Demócrata Cristiano, Democrático Nacional, Radical, y Socialista, introdujo al proyecto presidencial diversas modificaciones, entre las cuales merecen ser citadas: reajustes de sueldos, salarios y pensiones en un 100 % del alza experimentada por el costo de la vida durante 1959; fijación de salarios mínimos de 2 Escudos diarios (algo menos de 2 dólares USA) y aumento del 28,6 % para los trabajadores agrícolas; aumento del salario vital en un 38,6 % para los empleados particulares; y aumento de la asignación familiar y de otras bonificaciones.

Viendo el curso que su proyecto tomaba en el Parlamento, el presidente Alessandri procedió a retirarlo (cosa muy normal en Chile, donde el régimen político es presidencialista), argumentando que su proyecto estaba dirigido a nivelar los ingresos de algunos sectores rezagados frente a otros que ya habían suscripto convenios colectivos con las respectivas patronales. La actitud del gobierno desató una oleada de protestas, que culminaron en el mencionado mitin de la CUT, donde hicieron uso de la palabra representantes obreros y de los partidos Comunista, Demócrata Cristiano, Democrático Nacional, y Socialista: cerró la lista de oradores el presidente de la CUT, Clotario Blest, quien llamó a una lucha decisiva contra el gobierno. Después del acto, una gruesa columna de manifestantes se dirigió al centro de la ciudad, con el resultado ya descrito.

La CUT declaró un paro general de actividades para el lunes 7 de noviembre, y dispuso efectuar en la mañana de ese día el sepelio de los dos muertos, uno de los cuales era un obrero municipal afiliado al partido Comunista, y el otro un transeúnte ajeno a los hechos pero también obrero. El paro contó con bastante apoyo sindical, incluso entre los gremios no adheridos a la CUT, y en la provincia de Santiago paralizó prácticamente todas las actividades, debiendo cerrarse hasta los establecimientos educacionales al adherirse al paro los maestros y los profesores. El ministro del Interior sostuvo que el paro sólo afectó al 7 % de los obreros del país, ya que su mayor efecto se sintió en la capital y alrededores, y destacó que la CUT sólo agrupa a 70.000 trabajadores.

El sepelio de los dos obreros muertos fue imponente: este cortejo vio desfilar durante más de una hora una columna que se extendía a lo largo de veinte cuadras, aproximadamente, y cuyos efectivos fueron calculados por la policía en cerca de 30.000 personas. Había más, por supuesto. El cortejo desfiló en medio de una doble fila de silenciosos pero solidarios espectadores, ubicados en aceras, ventanas, techos, y hasta sobre un puente del río Mapocho que el cortejo debía atravesar en su recorrido hasta el cementerio general.

En la columna se destacaban, mayoritariamente, los afiliados del partido Comunista, identificados con grandes banderas e insignias, y en menor grado los del partido Socialista. Al respecto, conviene mencionar que entre ambos partidos controlan la Central obrera, en cuyo consejo directivo tienen mayoría los comunistas. Pese a que Clotario Blest no tiene militancia política y es un veterano "sindicalista puro", son obvios los nexos que existen entre la CUT y los mencionados partidos políticos, que con el partido Democrático Nacional —recientemente incorporado— forman el FRAP (Frente de Acción Popular), presidido por el senador socialista Salvador Allende. Este fue candidato del FRAP en las elecciones presidenciales de 1958, siendo derrotado por escaso margen por la coalición de centro-derecha cuyo candidato era el actual presidente de la república.

El episodio relatado es en sí mismo ilustrativo de varios aspectos de la realidad chilena: la férrea actitud del gobierno, la ferocidad (y ésta es la palabra justa) de los carabineros, que por lo demás es una actitud habitual que tienen hacia el pueblo, pese a provenir ellos mismos de las clases populares, la estructura política de la central obrera y su debilidad frente a las necesidades de los trabajadores, que la llevan a adoptar a veces medidas aparentemente explosivas, pero sin ninguna consecuencia. El sepelio, por ejemplo, se hizo en un ambiente "explosivo". Pero ofreció el detalle curioso de ser objeto de compromisos públicos por ambas partes: el gobierno retiró del recorrido a los carabineros y los dirigentes de la CUT se comprometieron a evitar "excesos" por parte de la muchedumbre. Al día siguiente, todo se había terminado. Los dos obreros quedaron bajo tierra, la gente volvió al trabajo, los discursos en el cementerio fueron publicados por los diarios de la izquierda (hay dos: "El Siglo", comunista, por la mañana, y "Última Hora", socialista, por la tarde), y el gobierno inició un juicio a Clotario Blest por su discurso en la Plaza de los Artesanos, que finalmente lo llevaría una vez más a la cárcel.

Los números son estos: durante la gestión del gobierno Alessandri el costo de la vida subió en un 47,8 %; desde 1956, año en que comenzó la política de estabilización económica, los asalariados han perdido un 33 %

de su poder de consumo; el número de desocupados en el Gran Santiago (capital y alrededores) asciende a 48.000 personas, o sea, un 7 % de la fuerza de trabajo total, estimándose que el 10 % de los obreros está desocupado; y aunque las organizaciones obreras estén evidentemente debilitadas, hay un malestar permanente que se traduce en huelgas constantes (la del cobre y la del salitre duraron como dos meses). No es para menos: el salario vital asciende a 50.000 pesos chilenos (unos 4.000 pesos argentinos) en un país donde los artículos de primera necesidad cuestan dos o tres veces más que en la Argentina, por ejemplo. . .

Y FINALMENTE, LA POLITICA

Utilizando el esquema clásico, a partir de la derecha tenemos a los partidos Conservador y Liberal, que existen desde la época de la independencia. En una época fueron rivales, pues el partido Liberal representaba al progresismo (separación de la Iglesia y el Estado, enseñanza laica, etc.) frente al tradicionalismo cerrado de los conservadores. Pero desde que en 1925 el presidente liberal Arturo Alessandri (padre del actual mandatario) logró imponer una constitución laica, los intereses económicos comunes acercaron a los dos partidos. El liberalismo fue perdiendo sus notorios vínculos con la masonería chilena y se fue convirtiendo al orden constituido. De todos modos, sigue siendo más abierto que el partido Conservador, y tiene entre sus afiliados a muchos miembros de la clase media (empleados bancarios, por ejemplo). Su lugar en el esquema político fue ocupado poco a poco por el partido Radical, un clásico partido de clase media, sin mayor trasfondo ideológico, y cuya única función parece consistir en permanecer siempre en el poder o en sus inmediaciones. En general, ha seguido los vaivenes económicos de la clase media chilena: cuando la gran crisis de 1930 hizo descender el ingreso per-capita de los chilenos desde 23,8 (en miles de pesos chilenos) a la mitad, el radicalismo no vaciló en organizar un Frente Popular con los comunistas y las organizaciones obreras, que llevó a la presidencia, en 1934, al radical Pedro Aguirre Cerda. Fueron los mejores tiempos de las izquierdas en Chile, que se prolongaron durante las sucesivas presidencias de los también radicales Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla. Este último, que subió al gobierno entre los compases de una agradable marcha nupcial con los comunistas, terminó por mandarlos a la ilegalidad dictando en 1948 la célebre Ley de Defensa de la Democracia. Por supuesto, debió aproximarse a las derechas, pero el ingreso per-capita ya había recuperado su nivel anterior (24.000) y la clase media podía levantar sus miras. Por lo demás, la clase media chilena vive observando a la clase alta y tratando de parecerse a ella en lo posible, sin lograrlo nunca. Los chilenos tienen una palabra típica para designar a los individuos que viven obsesionados por los modos de vivir de la clase alta: "siúuticos", los llaman, y es imposible traducir exactamente su particular sabor despectivo. Lo cierto es que el Radical es el partido con más votos, y en Chile no es un secreto que para conseguir un puesto en la administración pública y en las empresas fiscales y semifiscales, "hay que afiliarse. . ." Es el camino más directo, sin duda. Aparte de este "compadrazgo" que brinda a sus afiliados, el partido Radical es indudablemente democrático, con el reposado amor a las libertades públicas que caracteriza a las clases medias mientras sus intereses corren peligro.

También la clase media, aunque menos, es el partido Demócrata Cristiano, que por lo demás está situado más a la izquierda que el Radical, al menos en este momento, y que coincide frecuentemente con el FRAP en ciertos planteos económico-sociales, como quedó dicho al tratar la condición obrera en Chile.

En la izquierda se sitúa el FRAP, del que también ya se ha dicho que está integrado por los partidos Comunista, Democrático Nacional (una formación política nueva resultante de la dispersión del ibañismo) y Socialista. En el FRAP chocan con frecuencia distintos criterios y metodologías políticas. Los socialistas están en "fidelistas" y si fuera por ellos harían la revolución mañana. Pero no tienen con qué hacerla. Los comunistas les sirven de Sancho Panza, y están —como en la Argentina— en la acción conjunta con sectores de lo que llaman "la burguesía progresista". El Partido Democrático Nacional es más bien nacionalista popular, sin los resabios fascistas que tiene el nacionalismo argentino.

La historia política reciente es bastante conocida. En 1952 volvió a la presidencia el general Ibañez del Campo, que en 1930 había sido dictador por pocos meses. Pero ahora estaba mucho más viejo (murió el año pasado) y no pudo, ni intentó siquiera, reeditar sus anteriores métodos. Por lo demás, fué votado masivamente por las capas populares, que esperaron de él un mejoramiento de su dramática situación económica, empeorada por el inflacionismo desatado durante los gobiernos radicales (los radicales chilenos sostienen que sin inflación no hay desarrollo económico, y en realidad sus gobiernos no fueron malos en cuanto a realizaciones). Ibañez desilusionó las esperanzas populares, y para frenar la inflación llamó a un grupo de expertos norteamericanos (la llamada "misión Klein & Saks") que le hizo adoptar medidas económicas sumamente impopulares. En los 3 últimos años de su gobierno Ibañez tuvo 50 cambios ministeriales, y cuando entreaó el poder en 1958 al actual presidente, todo Chile lanzó un suspiro de alivio.

En cuanto a la democracia chilena, es meramente formal. Llama la atención, por de pronto, su escasa representatividad. Al lado de un país como la Argentina, por ejemplo, donde vota más o menos el 50 % de la población total, en Chile las elecciones son decididas por un 15 % del total. La inscripción en los registros electorales es teóricamente obligatoria, pero de hecho hay muchísima gente que no se inscribe. Un político comentaba que para sancionar a los infractores habría que abrir 70 juzgados más, lo cual es imposible. Y aún entre los inscriptos hay gruesas abstenciones. En las últimas elecciones de regidores (conceales municipales), realizadas el año pasado, hubo por ejemplo una abstención del 41 %. Algunos analistas no deían de preocuparse por esa llamativa indiferencia de los chilenos hacia la política. Pero se explica: la gente no se siente representada en sus necesidades por los partidos políticos, que se dedican bastante al juego de la democracia formal, sin tener en cuenta ciertos llamados de atención tan significativos como la votación por Ibañez, en 1952, que arrasó con las estructuras electorales a que estaban habituados.

Todavía no apareció ningún Perón, pero no hay motivos serios para suponer que alguna vez no aparezca. Las condiciones están dadas, a pesar de que hasta ahora la estructura social del país sea bastante feudal, la industrialización relativamente escasa, y las derechas parezcan tener firmemente en sus manos el control de vidas y haciendas.

El estado nacional-sindicalista en España *

Por el Prof. Carlos M. Rama

Desde 1938 ha surgido un nuevo Estado en Europa que es el Estado nacional-sindicalista español.

Sus elementos formales (territorio y población) resultan de los hechos. Ya en el año anterior, el profesor francés Le Fur hacía valer en la argumentación tendiente a demostrar la existencia del nuevo Estado que "las naciones ocupan 310.437 kilómetros cuadrados, poblados por 14 millones de habitantes, contra 194.339 kilómetros cuadrados por 8 millones de habitantes que tiene la zona roja" ¹.

El poder estatal dispone de aquellas características que —según los especialistas en derecho público— singularizan a los Estados desde el punto de vista jurídico, a saber: la personalidad y la soberanía. Esta última reside en el Caudillo ("responsable ante Dios y la Historia"), capacitado para determinar la organización estatal ². Tal vez más acertado —colocándonos en el punto de vista del mismo régimen— es recurrir en lugar de la clásica noción de soberanía, a la germánica "decisión", que Carl Schmitt sintetizará diciendo: "Su esencia (del Estado) estriba en que es él quien adopta la decisión política", o "soberano es aquel que decide sobre el Estado de excepción" ³.

Desde el punto de vista de la personalidad exterior, el nuevo Estado recibe el reconocimiento de diversos estados de América Latina, Portugal, Alemania, Italia e Irlanda.

Un último aspecto es señalar que la aceptación del Estado nacional-sindicalista en esta época no significa necesariamente negar igual personalidad jurídica al Estado demoliberal, cuyo Gobierno republicano reside en estos años en Valencia y Barcelona sucesivamente, como por ejemplo lo hace el propio Le Fur que citamos, y se encuentra en los alegatos de los gobiernos de Alemania e Italia ⁴.

* Nuestro colaborador, el profesor Carlos M. Rama, catedrático de la Universidad de Montevideo, presentó un ensayo sobre "La crisis española del siglo XX", en carácter de tesis, a la Facultad de Letras de la Universidad de París para el doctorado en Historia y Sociología. El meduloso estudio ha sido editado por el "Fondo de Cultura Económica" de México en un volumen de 380 páginas. Su capítulo final concluye con un interesante análisis de ciertas características del régimen totalitario imperante en España, cuyo interés podrán apreciar nuestros lectores.

¹ Louis Le Fur, *La guerre d'Espagne et le droit*, París, Ed. Internationales 1938, p. 4. Corresponde a julio 1937, y Pierre Moulib, *Expériences de non-reconnaissance en droit international*, Lyon, Bosc, 1938 (tesis).

² Véase George Vedel, parte I y Georges Burdeau, en *L'Etat*, t. II, París, Libr. Générale de Droit et de Jurisprudence, 1949-1952.

³ El artículo 1º del Acuerdo Italo-Español del 28 de noviembre de 1936 no se ajusta exactamente a este esquema. Su texto es el siguiente: "El gobierno fascista asegurará en el porvenir al Gobierno nacional español, su sostén y ayuda para conservar la independencia y la integridad de España —tanto se trate de la metrópoli como de las colonias— y para restablecer el orden social y político en el interior del país. En el porvenir, y a esos efectos, los servicios administrativos de ambos Estados se mantendrán en contacto", citado en la página 16 fr *Documents secrets du Ministère des Affaires Etrangères de Allemagne*, t. 3, Espagne; París, Dupont, 1946.

⁴ Joseph Goebbels, *La vérité sur l'Espagne. Discours prononcé au Congrès National-socialiste de Nuremberg*, Berlín, Muller, 1937 (edición francesa). Resulta sugestivo consultar la colección de los periódicos de la época y releer las declaraciones de los jefes de Estado fascistas.

Aquella consideración resulta de una interpretación polémica estrecha o de la confusión entre Estado y Estado nacional del tipo que en Europa occidental ha protagonizado Francia, por ejemplo. Para quien crea que a todos los españoles debe corresponderles solamente un Estado, omitiendo el recuerdo de toda su historia pasada, podría presentársele aquella solución como única. Pero si se observa que durante los años 1936 a 1939 hubo sociedades españolas con distintos ordenamientos, concentraciones de poder que siguen procesos igualmente distintos de institucionalización, y dos personalidades a los efectos de la vida internacional, débese admitir la existencia de dos Estados españoles ⁵.

¿Cómo se podría clasificar el Estado nacional-sindicalista en el cuadro de la historia de España y de las ideas políticas?

Una respuesta difundida, y que han popularizado especialmente los autores italianos, contesta que se trata de un "estado fascista" imitación del creado para Italia bajo la égida de Mussolini.

Arriago Solmi argumenta: "El Estado de Franco se inspira en las reglas creadas por el Estado fascista. Fascista es la idea de la unidad y de la integridad del Estado, bajo un comando único, que absorbe todo el poder, con vistas a la conveniencia general; fascista es el concepto de nación, concebida como colectividad del pueblo, que debe tender al interés colectivo; fascista es la idea del Partido único de gobierno y de su constitución como órgano paralelo y 'fiancheggiatore' del Estado, intérprete y defensor de la Revolución nacional; fascista es la idea que informa el Fuero del Trabajo, etc." ⁶

Los autores españoles, hasta por razones de elemental nacionalismo, han rechazado esta aseveración y sin negar las hondas vinculaciones ideológicas que les unen a los sistemas totalitarios fascistas cuyo ejemplo les inspira, reclaman el mérito de ser originales.

Serrano Suñer cuenta que al iniciar su gestión con Franco, en febrero de 1937, comparó —refiriéndose a la carencia de Estado en la zona militar— "aquella situación de caos o de nada políticos, aquella ocasión magna de fundación, con la situación de nuestros Reyes Católicos al comenzar su reinado", pues "era la ocasión excepcional, única, que se nos presentaba de crear un Estado sin antecedentes, sin compromisos, sin cargas. Un Estado verdaderamente nuevo" ⁷.

Años más tarde (1944), y ante la experiencia de siete años, el profesor Francisco Javier Conde, después de estudiar el Estado moderno en sus variantes históricas (absoluto, liberal y totalitario), concluye su **Teoría y sistema de las formas políticas**, aseverando que "Sólo una configuración política trasciende hoy del Estado moderno, allende el Estado liberal y el Estado totalitario: el Estado español. Es, en efecto, la única

⁵ Desde 1939 se plantea asimismo el problema del Gobierno republicano en el exilio, que ha convocado en México (en 1945) las Cortes y mantuvo hasta 1953 relaciones diplomáticas con México, Yugoslavia y Guatemala. Aquí la dualidad estatal se presenta bajo otro aspecto, pues si antes se trataba de dos Estados que rigen al mismo pueblo y territorios, ahora aquel que resulta directamente de la legalidad primitiva, no se encuentra en el territorio originario y "su población" por razones de territorialidad está sometida a otras ordenaciones jurídicas nacionales. Véase la opinión franquista en p. 59, **Así se gobierna España**, Of. de Inf. Dipl., 1949.

⁶ Arriago Solmi, **Lo stato nuovo nella Spagna di Franco**, Varese, Milán, Ist. per gli Studi di Política Internazionale, 1940, pp. 66-67.

⁷ Ramón Serrano Suñer, **Entre Handaya y Gibraltar**, 1952, Madrid, Publicaciones Españolas, 10ª edición. Téngase en cuenta que para el pensamiento nacionalista, los Reyes Católicos corresponden al momento histórico cumbre de España.

forma política contemporánea que ha traspuesto de veras el horizonte moderno de la neutralidad, inscribiéndose resueltamente en el horizonte cristiano. Desde la perspectiva española, el Estado totalitario aparece en su verdadera realidad como único eslabón en la andadura del Estado moderno. La actitud española entraña una nueva decisión metafísica, y, por tanto, la posibilidad de un nuevo modo de coexistencia política, de una nueva teoría de lo político y de un derecho político nuevo" ⁸.

Todo lo que se ha escrito en este capítulo, y en el tercero, podría dar respuesta a la pretensión de originalidad absoluta que lo anterior implica.

En el cuadro de la opinión contrarrevolucionaria española, la única corriente nueva —y todavía dentro del marco histórico del totalitarismo fascista del siglo XX— es el falangismo. Pero el Estado nacional-sindicalista, a pesar de su nombre, de la aceptación oficial de los 25 puntos, etc., no es un Estado falangista.

En la arquitectura del nuevo Estado intervienen a través de unificaciones o transacciones las formas novísimas, junto a las soluciones más arcaicas. Buena parte está dominada por la idea de "restaurar" las situaciones de orden político y jurídico derogadas por el Estado liberal de 1931.

Finalmente débese tener en cuenta que el equipo de "jerarcas", que lleva adelante la empresa estatal se ha formado bajo la antigua monarquía y especialmente de la dictadura de Primo de Rivera de 1923 a 1930 ⁹.

Para ubicar adecuadamente el Estado nacional-sindicalista débese abandonar la mera geometría de las disposiciones legales, y de las declaraciones públicas, inspiradas en evocar una política monolítica de nuevo estilo, y examinar el reverso que presenta la realidad española.

Recuérdense algunas de las características más constantes de la vida política hispana, debidas a su escasa práctica de la vida pública, como son la falta de relación de la vida real con la letra de disposiciones o declaraciones para la publicidad ¹⁰.

Algunos problemas pueden ilustrar sobre el Estado nacional-sindicalista. Así, por ejemplo:

a) el partido único; b) la cuestión sindical; c) la cuestión religiosa; y d) la misma actitud "totalitaria e imperial".

El decreto de unificación del 19 de abril de 1937 sólo "fue recibido con agrado por los militares, al menos porque significaba la sumisión de las milicias" y "el ejército siguió siendo la fuerza más importante del régimen", dice el señor Serrano Suñer, artífice del partido único ¹¹.

⁸ F. Javier Conde, **Teoría y sistema de las formas políticas**, Madrid, Inst. de Estudios Políticos, 1953, pp. 180-181.

⁹ De los ministros y directos colaboradores del dictador Primo de Rivera, pasan a ser ministros de los primeros gobiernos del Caudillo, los señores Conde Jordana, general Martínez Anido, Andrés Amado, Ibáñez Martín, Eduardo Aunós, conde Guadalhorce, aparte de Calvo Sotelo, ex ministro de Hacienda de la dictadura de 1923-1930. Los prelados debían en su casi totalidad su nombramiento al rey Alfonso XIII, de acuerdo con el régimen del Patronato, y los jefes militares se habían formado en buena parte en el ejército de Marruecos (Sanjurjo, Franco, etc.), verdadera creación política de la vieja monarquía y de la dictadura.

¹⁰ "Tan prontos para el entusiasmo como para el cansancio", ya decían de los españoles los romanos (véase **Historia de España**, t. II de Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe); véase Salvador de Madariaga, **Ingléses, franceses, españoles**; Serrano Suñer, p. 204, también hace una referencia de este tipo.

¹¹ Serrano Suñer, p. 43.

Los falangistas presentaron una resistencia que casi culmina en sublevación. El secretario general de la antigua Falange Española, Manuel Hedilla Larrey, confirmado oficialmente el 22 de abril, fue sometido a un tribunal de guerra, depuesto por decreto del 11 de mayo, y condenado a muerte, conjuntamente con un grupo numeroso de "camisas viejas". Entre los rebeldes se encontraban los mismos hermanos de José Antonio Primo de Rivera¹².

Los "tradicionalistas" tampoco acogieron con simpatía su unificación, no alentaron el Partido Unico, y terminada la Guerra civil se alejan del Gobierno —por lo menos varios de sus grupos— llegando al cierre del Círculo Carlista de Pamplona¹³.

La FET (Falange Española Tradicionalista), fundada bajo estos auspicios, en la práctica no llega ni a la unidad interna absoluta, ni al tratamiento que en la estructura de un Estado totalitario y autoritario corresponde a un Partido Unico. Teóricamente todos los ministros de los gobiernos nacionalistas son afiliados al Partido Unico, pero en la práctica se reservan en esos años, a sus "auténticos afiliados", solamente dos carteras secundarias.

Serrano Suñer, escribiendo después de la segunda Guerra Mundial, dice rotundamente: "La promesa de unidad política neta, apuntada en la formación del Gobierno, con la guerra no acabaría nunca de ser realidad. La Falange no llegaría a ser jamás partido único gobernante, la base exclusiva del poder, ni mucho menos. Una oposición —me refiero aún y sólo a fuerzas nacionales— de diversas tendencias la contrapesaría continuamente, incluso desde dentro del poder. Ni la legislación ni las medidas de gobierno llegarían a ser jamás resueltamente unitarias. En último término el centro de gravedad, el sostén verdadero del régimen (pese a las apariencias que, tontamente, nos esforzamos por exagerar) fue y seguirá siendo el ejército"¹⁴.

La cuestión sindical está estrechamente unida al fracaso del viejo falangismo. Se trata del aporte más importante al punto que da nombre al régimen, y podría ser para España signo de originalidad en la constelación de los sistemas fascistas totalitarios.

Aquel desplazamiento, ya comentado, que sustrae los "sindicatos verticales" del Estado, donde les insertaban las disposiciones de 1938, al Partido oficial, por la disposición del 8 de agosto de 1939, es una evolución tan rápida que constituye una confesión.

Ciertas disposiciones hacen pensar que los jerarcas, y el mismo Caudillo, no tenían ideas firmes sobre el asunto, y por último —y decisivo— los obreros no adhirieron a las organizaciones¹⁵.

¹² Aranzardi, *Índice progresivo de legislación de los años 1930 a 1949*, Pamplona, 1950; números 395 y 469, año 1937. Los textos de las piezas del proceso no han sido publicados ni pueden consultarse. Brennan, *The face of Spain*, p. 210, cita un folleto clandestino.

¹³ A propósito del uso del uniforme del Partido Unico (camisa azul falangista y boina roja requeté), hay diversas circulares (15-VI-1937, 18-VIII-1937 y hasta 2-IX-1939), que muestran la pugna interna bajo la aparente "unificación". En la última, después de recordarse que ambas piezas del uniforme deben usarse conjuntamente, se dice: "El uniforme es una realidad, y hay que imponerla a los que solapadamente intenten obrar contra ella", pp. 146-7 de *Recopilación sistemática de la legislación del movimiento*.

¹⁴ Serrano Suñer, pp. 60-4 y 123-25.

¹⁵ Franco, el 7 de agosto de 1937, se pronuncia por las Corporaciones (véase Juan Beneyto Pérez, *El nuevo Estado español*, Cádiz, Bibl. Nueva, 2ª ed., 1939; p. 205) y las disposiciones sobre Magistratura del Trabajo no responden al espíritu de un "Estado

En la práctica esta sindicalización forzada es una mera posibilidad burocrática de los jóvenes afiliados del partido oficial, y constituye una forma de control policial de la masa de obreros y empleados.

La cuestión religiosa supone también una derrota del falangismo de los "camisas viejas", cuyas obras sobre la actitud que debe asumir el Estado frente a la Iglesia deben recordarse. Aquí triunfan netamente los grupos católicos de Acción Española, Renovación Española y el Tradicionalismo, en imponer la religión en todos los órdenes vitales y consolidar la alianza de la Iglesia y el Estado. Cuando se considera el ajuste de las disposiciones que tan ampliamente favorecen los intereses de la Iglesia, borrada ya la guerra civil contra los republicanos, fue inevitable el estallido de escaramuzas, especialmente en el terreno de la enseñanza.

Pero la situación conflictual más decisiva es la que apunta a la existencia misma de un Estado "totalitario-autoritario-imperialista".

Frente a esta concepción de rotundo sabor italo-germano, ya los prelados de la Iglesia española decían en 1937: Frente a aquellos que dicen que "el triunfo del movimiento nacional colocaría a la Nación bajo el dominio del Estado, confiamos en la prudencia de los hombres del Gobierno, que no aceptarían un molde extranjero para el futuro Estado español; por el contrario, no olvidarán las profundas exigencias de la vida nacional ni la línea seguida por los siglos pasados. Toda sociedad bien ordenada se basa en sólidos principios; vive de estos, y no de las aportaciones extranjeras, en contradicción con el espíritu del país. La vida es más fuerte que los programas, y un hombre de Estado prudente no impondría uno que violentara las fuerzas íntimas de la Nación. Seríamos los primeros en deplorar que la autocracia irresponsable de un Parlamento fuese reemplazada por la autocracia —por otra parte temible— de una dictadura que no tuviese sus raíces en la nación"¹⁶.

Habiendo más tarde declarado el Estado al catolicismo su religión oficial, su totalitarismo es el de la fe; pero aun así son inevitables los choques de competencia entre los órganos privados del Estado y la Iglesia. Para dar un ejemplo, ésta no puede —como en tiempo de la República— tener sindicatos obreros o asociaciones estudiantiles confesionales.

Otro frente de lucha es el constituido por los monárquicos que acompañaron muy decididamente al movimiento militar, y a quienes hace referencia el decreto del 19 de abril de 1937 en su Preámbulo; pero que pronto se separan del régimen, conspiran, son llamados a la desobediencia por el pretendiente don Juan.

La política exterior, y la misma actitud "imperialista", sostenida por el ejército y los falangistas ortodoxos, han sufrido críticas de diversos sectores, de un contenido igualmente heterogéneo¹⁷.

Todo esto se aprecia en mejor escala, y se ilumina prodigiosamente, si tenemos en cuenta la absoluta falta de popularidad del régimen. Ya

nacional-sindicalista" (Ver Aranzardi, 1938, números 576 y 596 y 1940, número 1812). De la forma como se crean los "sindicatos verticales" es elocuente el telegrama-circular N° 10 de fecha 14 de mayo de 1937, "dando normas para unificación de sindicatos patronales y obreros afectos a la Falange y a la obra nacional corporativa en el plazo de 10 días", véase pp. 29-30 de *Recopilación sistemática de la legislación del movimiento*.

¹⁶ *Carta Colectiva de los Obispos españoles a los demás del mundo entero a propósito de la guerra de España* (10-VII-1937), editada en francés, París, Spes, 1938, pp. 31-34.

¹⁷ Los monarquistas, tradicionalmente afines con Inglaterra desde el reinado de Isabel II, se han encontrado alguna vez con los carlistas, pues Fal Conde, en ocasión del envío de la División Azul, hizo su crítica y condenación por razones cristianas (véase Juan A. Ansaldo, *¿Para qué?*, B. Aires, 1954, pp. 262-5 y 292).

Maritáin (1937) acotaba que "la guerra que se libra en España es una guerra de exterminio" y la cifra, comúnmente aceptada, de un millón de muertos y heridos, es exponente de la ferocidad y hondura del conflicto¹⁸.

Al terminar la guerra hay además unos 300.000 detenidos políticos y aproximadamente medio millón de exilados, en su mayoría residentes en Francia. A pesar de los inconvenientes de la Guerra Mundial y de la restricción de los países americanos, la emigración sigue manifestándose ampliamente. Las estadísticas muestran que las destrucciones materiales en edificios, material ferroviario, obras de ingeniería, etc., son tremendas¹⁹.

La condición obrera decae y se reduce. En 1940 hay medio millón de "parados", el índice de costo de la vida llega en 1941 a 231,5 (sobre la base de 100 en 1936), pero los salarios nominales medios por jornada se mantienen en cambio en la misma situación de 1936.

Las clases medias urbanas de las grandes ciudades, que habían sido fieles al Estado demoliberal, son desplazadas y arruinadas, y las masas de campesinos instalados en terrenos logrados por la reforma agraria o las colectivizaciones de 1936-1938 son expulsados y recaen en la condición de braceros.

Las "empresas nacionales" que pudieran ligar a la Nación y hacer de ella una unidad que hiciera desaparecer la lucha de clases y de partidos, han fracasado. La lucha contra el "marxismo interior" entre 1936 y 1939 unió a las clases privilegiadas y más tarde la defensa del régimen mantuvo la cohesión de los elementos que realizan el Movimiento Nacional. Pero falta una "empresa nacional", como hubiera podido ser una guerra internacional de expansión, o la existencia de una "actitud española" que, por razones de nacionalismo, vincule la población del régimen.

Se ha terminado por unir la posibilidad de un Estado totalitario con la calidad de gran potencia o la simple existencia de una política internacional de expansión prestigiosa. En 1939 el general Aranda lo plantea; en 1941 el comandante Navarro piensa en la guerra con Portugal como una posibilidad de "llegar al Estado totalitario", pero poco después el profesor Conde enlaza indisolublemente la condición de "gran potencia" con la misma naturaleza del Estado totalitario²⁰.

¿Estaríamos entonces frente a una mera restauración del antiguo Estado tradicional español? Calando bajo la apariencia modernista impor-

¹⁸ Alfredo Mendizábal, *Aux origines d'une tragedie: la politique espagnole de 1933 a 1936*, París, Desclée de Fournier, 1937, p. 50 del Prefacio.

¹⁹ V. A. Marcotte, *L'Espagne national-sindicaliste*, Bruselas, ed. del autor, 1943; Anexo económico (pp. 377-384) del *Anuario Estadístico de España*, Madrid, Presidencia del Gobierno, Instituto Nacional de Estadística, del que hemos seguido la edición manual de 1952. De origen republicano, y de un valor discutible, el anexo de *Statistiques de Victor Alba, Histoire des Republique espagno'es*, pp. 415-428.

²⁰ "Actualmente (junio 1939) el único lazo está constituido por el entusiasmo nacido de la victoria y la esperanza que el Generalísimo Franco, como el Fuehrer en Alemania, indicará al país su ruta", dice el general Aranda, a lo que agrega el coronel Kramer, del Servicio de Seguridad Alemán, que hace el informe: "aparte del sentimiento de admiración por el Generalísimo (que es común a todos los partidos), solamente la Iglesia católica constituye en una cierta medida un elemento de unión", pp. 63-64 de *Documents secrets*.

"El 'Estado totalitario' es, a nuestro juicio, el modo de organización de la gran potencia en su plenitud, por cuanto despliega hasta el límite máximo las posibilidades implícitas en el concepto de gran potencia", dice el profesor Francisco Javier Conde, p. 280, Madrid, Escorial, 1942.

tada por el fascismo, y prescindiendo de símbolos y apariencias, ¿las instituciones y fines serán los de la vieja España?

Un publicista de extracción socialista, epígono de la escuela de Gumplowicz y Cunow, Luis Araquistáin, después de decir que "la historia no es rectilínea sino cíclica", llega a afirmar: "Todavía sobreviven Estados inhumanos, opresores, que no han evolucionado, o que por atavismo han recaído en la fase primitiva de la conquista y el exterminio de los adversarios, como el Estado español actual", pues "España tiene uno de los Estados más atrasados de Europa. Nuestro país se distingue por una anómala diferencia social, por una escasa integración política y por una tenaz supervivencia del Estado antiguo de conquista"²¹.

Su pensamiento se precisa cuando dice que "El Estado español actual participa del Estado de conquista por su origen y del feudal por su ulterior constitución", mientras en otro apartado afirma que se trata de un "Estado teocrático-militar"²².

Por voluntad del propio Araquistáin, la valorización de su tesis se encuentra encadenada a una interpretación cíclica simplista, que desde Vico en el siglo XVIII no tiene vigencia en la filosofía de la historia.

Si bien es cierto que "la historia no se repite", nosotros mismos hemos venido consignando cómo los acontecimientos de 1936-1939 y la institucionalización que se cumple simultáneamente, tendieron a la restauración de las situaciones de privilegio que en el seno de la sociedad española correspondían tradicionalmente a estamentos como los grandes propietarios de la tierra, y órganos estatales, como el ejército y la Iglesia.

En definitiva, y resumiendo nuestra opinión, nos encontramos frente a un Estado que parece ser prototipo ajustado de las precisiones de Duguit:

"Que se llame Estado un gobierno humano, fijado sobre un territorio determinado, donde los más fuertes imponen su voluntad a los más débiles, lo compartimos. Que se llame soberanía política este poder de los más fuertes sobre los más débiles, también hay acuerdo. Pero ir más allá es entrar en hipótesis"²³.

Nada hay en el Estado nacional-sindicalista que recuerde la existencia de una opinión pública o de un Estado de derecho. Estamos frente a un Estado de clase, gerente de la dominación de las masas de trabajadores españoles por los propietarios de la riqueza nacional y en especial de las burocracias estatales (oficialidad del ejército, clero y miembros del Partido Unico).

Desde el punto de vista de su clasificación en la historia de las ideas políticas, el régimen ha manifestado su inequívoca voluntad de ser un "Estado nacional-sindicalista, totalitario, autoritario, unitario, imperialista y ético-misional" durante los años 1937-1942.

Algunas de estas características han sido logradas, ya por el recurso a las antiguas técnicas políticas, ya por la adscripción a la dinámica novísima introducida por el fascismo ítalo-alemán.

Sus fracasos más significativos han resultado de la combinación de fuerzas tan distintas, como son los acontecimientos internacionales (que

²¹ Luis Araquistáin, *España ante la idea sociológica del Estado*, París, UGT, 1953, pp. 39, 37-8, 47.

²² *Op. cit.*, pp. 39 y 71.

²³ León Duguit, "Etudes de Droit constitutionnel" (*L'Etat*, t. I, pp. 1-9, París, Dolliz, 1928). Ver *Traité du droit constitutionnel*, París, 1921-28, 2ª ed., 5 volúmenes.

han convertido en tópico la posibilidad "imperialista" y ha hecho impopular la denominación de "totalitario", de la inoperancia de los grupos neo-autoritarios en la estructuración del Estado (que ha hecho imposible un auténtico Estado nacional-sindicalista), la enconada resistencia popular española al régimen, y por último, el atraso general de la sociedad española.

* * *

El Estado es, en definitiva, un producto híbrido, a su manera original, donde se combinan los elementos de extracción arcaica con la terminología y las formas de efectuación traídas por el fascismo.

Desde el punto de vista de España este nuevo Estado se limita a la defensa del viejo orden de cosas que el Estado liberal de 1931 buscó abolir. El problema del Estado que denunciaron hace cincuenta años los intelectuales más prestigiosos y escuchados del país como eran: Giner de los Ríos, Pi y Margall, Costa, Ganivet y más tarde Ortega y Gasset y otros, sigue en pie y en términos agravados.

España en la mitad del siglo XX, con relación al problema del Estado, y después de ensayar las fórmulas más variadas, vuelve a la situación singularísima en que la encontró 1900. En verdad agravada, pues la resistencia a transformaciones paralelas a los demás Estados del mundo se encuentra aumentada por el tradicional **statu quo** a cuya defensa se han agregado formas nuevas y eficaces de represión y control, que son justamente las que encarna el nuevo Estado nacional-sindicalista.

Pero, en tanto, las estructuras sociales y económicas españolas se han transformado profundamente, y millones de individuos han adquirido, durante la guerra y las luchas políticas, conciencia de sus problemas.

Esta sociedad hispánica martirizada, pero madurada por los acontecimientos, despierta ahora a las inquietudes del mundo, aunque yace muda bajo las impuestas estructuras políticas tradicionales.

Cabe preguntarse si tendremos un segundo acto de la crisis española del siglo XX.

Planteada así la situación, permite encontrar respuestas para el futuro por la previsión de nuevas etapas de la historia española en que volverán a intentarse soluciones al problema nacional.

La élite técnica en la U.R.S.S. *

por Jerry F. Hough

Partiendo de la teoría general que pretende que el poder político depende de la autoridad económica, diversos observadores previeron a la muerte de Stalin que la sociedad soviética favorecería la suerte política de la élite técnica, es decir de los administradores de la economía, jefes de empresa, ingenieros y demás personal técnico. La fórmula de James Burnham, "la era de los directores", servía para calificar la evolución esperada y se suponía comúnmente que una de sus consecuencias sería el advenimiento de Malenkov —considerado como campeón de la élite técnica— como figura de proa de la época poststaliniana.

Los acontecimientos no han confirmado esos pronósticos. En lugar de la emancipación de la "intelligentzia" técnica de la dominación política del partido, el período poststaliniano fue testigo de una expansión progresiva del rol y de la autoridad del partido, no sólo en el sector económico sino en todos los dominios de la vida soviética: en la agricultura y la policía en 1953, en la industria en 1955 y en el ejército en 1957. En el partido mismo, hubo una relativa reducción de miembros pertenecientes a la élite técnica y una notoria caída de ésta última en la instancia suprema, el presidium del comité central. Todo ello acompañado con la ascensión de Khrushchev a una preeminencia política indiscutida. Apoyándose evidentemente en el mero aparato del partido, ha eliminado durante el curso de su carrera hacia el poder supremo a siete miembros del primer presidium post-staliniano sobre diez. Malenkov fue una de las primeras víctimas.

Que la "era de los directores" no se haya abierto, por lo menos hasta hoy, se debe a diversas razones; una de las principales reside ciertamente en el hecho de que el partido mismo juega un rol importante en las decisiones adoptadas en materia industrial, tanto en los escalones superiores que elaboran la política como en los escalones operativos inferiores. La autoridad económica tiende a engendrar el poder político, pero en el fenómeno la élite técnica no tuvo —ni tiene nunca— el monopolio de la autoridad económica. Además de la dirección económica general ejercida por el presidium y el comité central del partido, un gran número de funciones económicas claves son cumplidas por los escalones inferiores del partido: resulta así que el control efectivo de lo que los marxistas llaman los "medios de producción" se halla mucho más en las manos del aparato del partido que en las de la élite técnica.

Un aspecto capital pero hasta el presente poco conocido del rol del partido en la vida económica ha caracterizado sus funciones y poderes en materia de selección del personal para los altos puestos de dirección. Los especialistas no ignoran por cierto que cada nivel del aparato del partido, desde los comités locales de distrito hasta el comité central de la U.R.S.S., dispone de cierto número de puestos directivos netamente especificados y que las designaciones y las renovaciones en esos empleos no se pueden hacer sin acuerdo previo. Todo organismo del partido tiene lo que se denomina oficialmente su **nomenklatura** o lista de empleos relevantes de su jurisdicción. Pero si era conocida la existencia de ese sistema de control

* De "Le Contrat Social".

del partido en la industria, los detalles de su funcionamiento efectivo permanecían oscuros, en gran parte a causa de la extremada reserva de las autoridades en este punto¹. En efecto, el término mismo **nomenklatura** sólo aparece raramente en los textos públicos de la Unión Soviética.

En razón de lo reducido de las informaciones sobre esta cuestión, el autor ha decidido hacer de la **nomenklatura** del partido uno de los principales objetivos de su encuesta durante un reciente viaje de estudio en la Unión Soviética. Tuvo entrevistas con numerosas personas que ocupan puestos de responsabilidad en fábricas, órganos del partido y "sovnarkhozes" (consejos económicos que son los organismos administrativos de las nuevas regiones económicas). Si las personas interrogadas demostraron a menudo cierta molestia ante el tema, muchas de ellas ensayaron explicar sinceramente el sistema de la **nomenklatura**, y, en conjunto, las conversaciones fueron fructuosas.

Ellas permiten establecer, ante todo, que existe efectivamente un número muy grande de empleos industriales que no pueden ser ocupados (o quitados) sino con la aprobación del partido. No solamente los puestos de dirección, sino ciertos empleos menos elevados en todas las fábricas importantes figuran en la **nomenklatura** de tal o cual órgano del partido; cuando más elevado es el cargo, más elevado es también el órgano a cuya **nomenklatura** pertenece. La fábrica de rodamientos a bolillas de Minsk puede servir de ejemplo sobre la distribución jurisdiccional de los empleos en la industria pesada. P. I. Iachtchéritsyne, el director de la fábrica, declara que su cargo y el del ingeniero en jefe figuraban en la **nomenklatura** del comité central de la U.R.S.S., los otros empleos importantes en la de los comités intermedios del partido y los jefes de taller en la **nomenklatura** del comité local de distrito (**raikom**).

Sin duda, en razón del acento más débil puesto sobre la producción de los bienes de consumo, los empleos de esta rama incluidos en la **nomenklatura** parecen menos numerosos; por otra parte, no dependen habitualmente de los órganos centrales del partido, sino de organismos locales. Así, el puesto de director de la fábrica de tricotas Rosa Luxemburgo de Kiev, empresa modelo que emplea 2.000 obreros, figura en la **nomenklatura** del comité urbano (**gorkom**) y los del ingeniero en jefe, el jefe mecánico y el jefe contable, en la del comité de distrito.

Aun cuando ha sido imposible determinar el número total de empleos cubiertos por la **nomenklatura** en la U.R.S.S. y su distribución entre los diversos escalones del aparato del partido, los datos obtenidos para la ciudad de Minsk, capital de la República de Bielorusia, suministran al menos una indicación parcial. Según Alexander Nikonorov, primer vicepresidente del "sovnarkhoze" de Bielorusia, en diez fábricas de Minsk el puesto de director y en cinco de ellas el de ingeniero en jefe están en la **nomenklatura** del comité central de la U.R.S.S. de Moscú, mientras que el puesto de director de una cincuentena de otras fábricas depende del comité central de la República de Bielorrusia.² Así el alto personal del

¹ El estudio de los archivos de Smolensk por el profesor Merle Fainsod (*Smolensk under Soviet Rule*, Cambridge, Mass., 1958) ofrece una gran cantidad de enseñanzas sobre la **nomenklatura**. Durante el período al que se refieren los archivos (es decir el conjunto de treinta años), la región de Smolensk había sido casi exclusivamente agrícola; los documentos son pues de valor limitado para el estudio de la administración industrial. Por otra parte, los datos están un poco sobrepasados desde los cambios introducidos en la estructura económica de la U. R. S. S.

² M. Nikonorov respondió a la cuestión sin consultar anotaciones; por tanto las cifras dadas aquí deben ser consideradas como aproximadas.

16 %, aproximadamente, de las fábricas de la ciudad (cuyo número total es de 384)³ está englobado en la **nomenklatura** de los comités centrales de la U.R.S.S. y de la República. No se poseen datos sobre la distribución de las empresas de Minsk según su importancia. De suponer que las estadísticas publicadas para el conjunto de la Unión Soviética sean aplicables a Minsk (y deberían serlo, razonablemente), se puede estimar que las diez fábricas cuyos directores forman parte de la **nomenklatura** del comité central de la U.R.S.S. emplean un tercio aproximadamente de los obreros de la ciudad, y que alrededor de otras cincuenta fábricas, cuyos jefes dependen del C. C. de Bielorusia, utilizan casi la mitad. Una sexta parte solamente de la mano de obra industrial local escaparía así al sistema⁴.

Pudiera ser que en las inmensas Repúblicas rusa y bielorusa —en particular en el sector de los bienes de consumo— hayan sido colocados más empleos bajo el control de órganos del partido del escalón inferior. De todos modos los directores de las empresas claves de la industria pesada, tales como la fábrica electromecánica de Kharkov, figuran invariablemente en la **nomenklatura** del C.C. de la U.R.S.S. Eso representa una importante limitación de las medidas de descentralización económica adoptadas en estos últimos años. Pues, a pesar de la abolición de los antiguos ministerios económicos del gobierno central, el C.C. del partido conserva el poder de confirmar o de rechazar los nombramientos o revocaciones del alto personal de las grandes empresas industriales.

Por importantes que sean los poderes del aparato del partido, el punto esencial es saber cómo los utiliza en la práctica. Si en verdad los órganos del partido no emplearan su autoridad más que para juzgar la seguridad política de los candidatos propuestos para los empleos que dependen de sus respectivas jurisdicciones, la importancia de la **nomenklatura** parecería relativamente menor y decrecería con el tiempo. Pero los hechos muestran que no es así.

Cuando se procura dilucidar el problema, no debe perderse de vista que las decisiones concernientes al personal en el dominio económico se traducen oficialmente en decretos o instrucciones que emanan siempre de la administración gubernamental y nunca del aparato del partido. El partido no "decreta" los movimientos del personal, sólo los recomienda. En el dialecto clásico de la teoría gubernamental soviética, debe actuarse "por intermedio de los órganos económicos".

No es necesario, por lo demás, inclinarse largas horas sobre la prensa soviética para discernir que el partido consagra mucho tiempo y atención a las cuestiones relativas al personal y que sus recomendaciones gravitan decisivamente sobre el proceso administrativo. Se lee a menudo que tal órgano del partido ha "promovido" (**vydvinoul**)⁵ o "separado" (**oustranil**)⁶ a un funcionario. Por otra parte, fuera de la reorganización de la estructura económica emprendida en 1957, la prensa publica frecuentemente informaciones como la de "Pravda", que anunciaba el 29 de mayo: "La atención de los comités (del partido), regional, urbano y de distrito de Leningrado está concentrada actualmente en la selección del personal para el **sovnarkhoze**."

³ *La economía nacional de la R. S. S. de Bielorusia*, Moscú 1957, pág. 13.

⁴ *La industria de la U. R. S. S. Manual estadístico*, Moscú, 1957, pág. 18.

⁵ "Pravda", 23 de julio de 1957.

⁶ Vsévoid Kotchérov: "La juventud con nosotros", Moscú 1957, pág. 49.

Así pues, la terminología en vigor invalida la teoría de la no ingerencia del partido en materia de personal y el funcionario interrogado confirma, en cuanto a él se refiere, que las referencias expuestas reflejan perfectamente el estado de cosas. Resulta de ello que el partido juega las más de las veces un rol decisivo en los nombramientos, promociones y revocaciones. Según Nikonorov, la iniciativa de reemplazar al titular de un cargo que figura en la **nomenklatura** de cierto órgano del partido puede ser tomada sea por este órgano, sea por el servicio administrativo gubernamental competente, pero lo más frecuente es que se origine en el órgano del partido. Cuando el puesto está en la **nomenklatura** del C.C. del P.C. de la U.R.S.S. o de la República, la decisión de una u otra de estas instancias, según su especie, es definitiva, y el **sovnarkhoze** se encarga de publicar el decreto oficial. Cuando el empleo entra en la **nomenklatura** de un órgano del partido en un escalón inferior, por ejemplo un comité regional (**obkom**), es necesario un acuerdo mutuo entre el **obkom** y el **sovnarkhoze**. Los conflictos son raros, aceptando generalmente este último las recomendaciones del **obkom**; toda divergencia entre los dos organismos es sometida al C.C. del partido de la República para la decisión final. Resulta el partido, también aquí, quien tiene la última palabra.

Es así —y A. Nikonorov no tenía ninguna razón para traicionar la verdad al presentar la situación bajo ese aspecto— como se pone de manifiesto el rol-clave que juega el aparato del partido en la empresa. En no importa qué país, el titular de un empleo cualquiera debe dar satisfacción ante todo a la autoridad que decide en última instancia sobre su mantenimiento en el puesto o su reemplazo. En la Unión Soviética, gracias a la **nomenklatura**, es el aparato del partido el que controla todos los puestos directivos importantes. Cuando, por una razón o por otra, un jefe de empresa "pierde la confianza" del órgano del partido del que depende, está virtualmente seguro que será separado, aun cuando su competencia sea bien conocida por sus superiores administrativos.

La supresión de los ministerios económicos en 1957⁷ no ha hecho más que acentuar la autoridad del partido en el dominio económico. Antes de la reorganización, los órganos locales del P.C. se hallaban en una posición relativamente débil para oponerse a decisiones que afectarían a una gran empresa industrial; éstas le llegaban de un poderoso ministerio del gobierno central que se encontraba a millares de kilómetros de allí, en Moscú⁽⁸⁾. Desde que la administración económica está en manos de los "**sovnarkhozes**", situados normalmente en el centro de las "regiones" económicas a que pertenecen, y cuyos presidentes están netamente subordinados, en poder y en prestigio, al primer secretario del comité regional del P. C., la situación es bien distinta. Es muy probable que uno de los móviles, y no de los menores, de las medidas de descentralización tomadas por Khrushchev ha sido su deseo de reforzar la posición del aparato vis a vis de los administradores económicos.

⁷ Para un análisis de la reorganización de 1957, ver: Alec Nove, "La reorganización industrial Soviética", en "**Problems of Communism**", Nº 6 de 1957.

⁸ Un ingeniero de Leningrado ha declarado al autor conocer personalmente muchos casos en que órganos del Partido habían intentado sin éxito eliminar a ciertos funcionarios, por haberse rehusado los ministerios interesados a dar su acuerdo. Si así era para Leningrado, que posee después de Moscú la más fuerte organización regional de la Unión Soviética, el poder de los órganos regionales del partido en las regiones periféricas debía ser todavía más reducido.

Como era de esperar, la intervención del partido en los asuntos económicos no se limita al ejercicio de su autoridad en las cuestiones de personal. El primer secretario de un comité regional se ocupa activamente de todos los problemas económicos de la región; además, cada órgano local del partido está dotado de un secretario que, a la cabeza de un equipo dividido a veces en varias secciones (**otdely**), consagra todo su tiempo a las cuestiones industriales. Estos funcionarios ejercen una amplia vigilancia sobre las actividades económicas: tienen el derecho y el deber de examinar en detalle todas las decisiones adoptadas por las autoridades administrativas locales en "cuestiones de principio". Ocurre, además, como lo reconoce a veces la prensa, que sobrepasan ese derecho y extienden su competencia a las cuestiones de importancia "secundaria"⁽⁹⁾.

Más que cualquier otro factor, esta vasta participación del aparato del partido en el reclutamiento del personal y en las decisiones económicas, explica que haya logrado prevenir el advenimiento de la "era de los directores" predicha por algunos. De todas maneras, el hecho de que la élite directiva o técnica sea demasiado débil para hacer una "revolución" no significa que acepte voluntariamente las usurpaciones del partido en materia económica. Ciertamente, las quejas referentes a la **nomenklatura** están totalmente ausentes de la prensa. Pero cuando el responsable de una publicación para la juventud fue interrogado en los Estados Unidos el año último sobre la **nomenklatura**, respondió: "Nosotros luchamos contra ese fenómeno". Sería extraño que fuera de otro modo.

La lucha es sin embargo muy difícil. No se puede esperar ver a los miembros del aparato, que han gozado del poder, abandonarlo deliberadamente. Es posible, ciertamente, que aquello que se ha denominado el "desarrollo técnico-racional pronunciado" de la sociedad soviética en estos últimos años¹⁰ pueda restringir progresivamente el control ejercido por el partido sobre las designaciones del personal económico gracias a la **nomenklatura**. Sin embargo la racionalización que ha tenido lugar hasta hoy ha consistido, en suma, en medidas consideradas por la dirección del partido como indispensables, sea económicamente, sea políticamente. Que se pueda mejorar su eficacia sustrayendo los nombramientos del personal industrial al régimen de las protecciones e intrigas políticas, es sin duda allí una consideración secundaria para el partido. Después de todo, las máquinas políticas siempre han sido las últimas en reconocer que los beneficios de garantías semejantes a aquellas que gozan los funcionarios, merecerían de su parte algunos sacrificios en materia de poder político.

Sin prejuzgar sobre los cambios que podrían producirse en la dirección suprema en el porvenir, no hay motivo alguno para creer que el rol del partido en la industria disminuirá bajo Khrushchev. La reciente creación de "comisiones de control" especiales del partido, destinadas a ejercer una vigilancia en las fábricas mismas, testimonia, si ello fuera necesario, sobre la voluntad de los actuales dirigentes de asegurar al aparato el rol más grande posible en la administración de la industria soviética.

⁹ Declaración de G. Djavkhichvili, presidente del Consejo de ministros de Georgia, en "**Zaria Vostoka**", 23 de agosto de 1956.

¹⁰ Barrington More: **Terror y Progreso-U. R. S. S.**, Cambridge, Mass., 1954, pág. 224.

Opus Dei, Opus Diáboli *

Por Lina de Car

Hace poco, una alta personalidad del Vaticano declaró: "Los miembros del **Opus Dei** están presentes en todas las actividades profanas de España, tanto en el Consejo de Estado como en los Ministerios, tanto en las fábricas y negocios como en los Bancos" ... Mientras tanto, el Estado Mayor del **Opus**, a medida que se revelan sus actividades políticas, financieras y... policíacas, rechaza con énfasis e indignación tal acusación. En el libro que publicó: "El Opus Dei y la Política" afirma que el organismo no se ha desviado nunca de las directivas expuestas por su 'santo' fundador, el Padre José María Escrivá de Balaguer, en su libro "Camino", es decir "conseguir la perfección cristiana y ejercer el apostolado por medio de los consejos evangélicos..."

Desde el día de su fundación, hasta el 1950, fecha del reconocimiento oficial del **Opus** por el difunto Pío XII, el organismo mantuvo una actitud misteriosa y trabajó a escondidas, y, por cierto, esta actitud ha favorecido sumamente sus actividades, pues el día en que una sociedad secreta deja de serlo pierde mucho de su fuerza. Por no poder esconder más sus actividades, el **Opus** tuvo que salir del misterio, en parte, por lo menos. Ahora, confiado en sus éxitos financieros, en sus triunfos políticos, en el temor que inspira, en el número va impresionante de sus víctimas, esta Gestapo autónoma, que presume de cristiana, levanta la cabeza y asusta a los propios cristianos. ¡Ay de los que se ponen en su camino y de los que no le demuestran una simpatía eficaz, aunque fuera Cristo! Ahora que, por sus intrigas hipócritas, su red de espionaje, el baluarte de sus bancos, ha logrado conquistar los puntos claves del Gobierno de Franco, de la Administración, de la Educación, de la Industria y del Comercio, por medio de sus 7 000 miembros españoles el **Opus** se dedica con entusiasmo a conquistar el mundo y, con una simpatía muy especial al mundo hispanoamericano. Hoy día, está presente en 35 países, con 170 sucursales del instituto.

Su método de infiltración es muy sencillo y, quizás por ser sencillo no llama la atención. Teniendo en sus manos el Ministerio de Educación de España consiguen para sus miembros laicos cátedras de Filosofía o Historia (sus disciplinas predilectas) en las universidades extranjeras... Una vez que estos pioneros han preparado el terreno con la mayor prudencia, entonces llegan los "expertos" de la empresa, quienes se van a dedicar a la creación de "residencias estudiantiles" que les permiten controlar y "educar" a los jóvenes (de buenas familias), y, por medio de estos inocentes espías, controlar la Universidad, destituir y nombrar Rectores, Decanos y Profesores, hasta los personeros del Ministerio de Educación si les da la gana.

A título de ejemplo, he aquí unas personalidades del **Opus**, en ejercicio en el Gobierno español:

* De El Sol de Costa Rica.

Ullastres, fundador del Banco del **Opus**, llamado "Credit Andorra", Ministro de Comercio; **Navarro Rubio**, Ministro de Hacienda; **Iturmendi**, Ministro de Justicia; **Pérez Emb'b**, Ministro de Información, actualmente catedrático en la Universidad de Madrid, y encargado de la censura...; **López Rodó**, Secretario General de la Administración"; Almirante **Carrero Blanco**, Ministro Secretario de Estado en la Presidencia del Gobierno, "segundo personaje del régimen franquista"; **Ibañez Martín**, Presidente del Instituto opusdeísta, quien fue Ministro de Educación; **Calvo Serer**, el gran teórico del **Opus** y alta personalidad del gobierno. Dicen que Franco lo ha puesto en cuarentena, pero esto no es cierto. Este señor viaja frecuentemente al Extranjero y, sobre todo a Alemania.

El desprecio del **Opus** por las clases humildes es bastante significativo en un momento que la clase obrera española se va desecristianizando con un ritmo alarmante. Una investigación de la Acción Católica española acaba de revelar que, en un sector urbano la clase obrera es anticlerical en un 89 %... Sin embargo, el **Opus** que presume de luchar contra el "comunismo", el cual adelanta con tanta firmeza en España, no se preocupa por las clases predispuestas al comunismo, por sus condiciones sociales cada día más lamentables. Al contrario, como lo veremos, el **Opus** ha declarado la guerra a todo organismo preocupado por las cuestiones sociales y, particularmente, la Acción Católica. Por cierto que no hay "sacerdotes obreros" en el **Opus**. Su cambio de acción exclusiva se limita a los capitalistas y a la burguesía, a los que tienen y pueden facilitar, por cualquier medio, la conquista del poder.

¿Quién hubiera pensado antes, que la mejor manera de combatir el marxismo era la de convencer a los capitalistas y burgueses que el comunismo es peligroso? Nunca, en la historia de la religión cristiana, se ha visto un organismo católico animado por un afán de riqueza y de poder más grande.

A los treinta años de su existencia, el **Opus** es propietario de los siguientes organismos financieros y mercantiles, entre otros: el **Banco Popular de España**, el **Banco de Vizcaya**, el **Banco Hipotecario** y el **Credit Andorra**. Como simpático es el de este último, va que ocasionó su creación algún escándalo. El **Opus** puso este Banco en la pequeña república de Andorra, por medio de los señores **Ullastres**, actual Ministro de Comercio, y del comerciante de Barcelona, opusdeísta, **Ribalta**, Presidente actual del Banco, con el fin de invertir en empresas extranjeras el dinero de capitalistas españoles. Este capital, por cierto, tiene que salir de contrabando del territorio nacional con la ayuda de los Ministros opusdeístas de Hacienda y de Comercio. Además cuando se sabe que en España son cinco Bancos los que controlan el 70 % de la economía nacional y que el **Opus** sólo tiene entre manos casi la mayor parte, no se necesitan más explicaciones. **Opus Dei, Opus Diáboli**, la diferencia no es tan grande.

Uno se pregunta también por qué el **Opus** es propietario de grandes Sociedades Inmobiliarias. No hay razón para asombrarse. Ya que el **Opus** controla el Ministerio de Educación y una parte bastante importante de la Administración, sus dos Sociedades que se llaman "Sociedad Inmobiliaria Mediterránea" y "Sociedad Inmobiliaria Cantábrica" consiguen, sin la menor discusión el derecho exclusivo de urbanización y

construcción de todos los edificios escolares, colegiales y universitarios del Gobierno. El gran arquitecto nacional ha sido, durante más de doce años, el Sr. **Fisac**, miembro del **Opus**. Durante doce años el **Opus**, por medio de una propaganda inusitada, puso al Sr. Fisac en el pináculo de la arquitectura. Pero, como el ingrato se retiró del organismo últimamente, parece que ahora no es tan famoso como antes.

Por cierto que el **Opus** busca el control de los medios de embrutecimiento o de propaganda. Con su escandaloso capital ha podido comprar los diarios **El Alcázar**, **Nuestros Tiempos**, **Punta Europa**. Fuera de su revista oficial **Arbor** ha comprado revistas tanto en España como en el extranjero. Es así que acaba de comprar, en Francia, la Revista "**La Table Ronde**".

Ha creado la Editorial **Rialp** para la publicación de la literatura que el **Opus** ha decretado más adecuada para la inteligencia del mundo hispánico. Sin hablar de las novelas más necias que se puedan leer, la Editorial publica la colección llamada humildemente "**Biblioteca del Pensamiento Actual**", bajo la dirección del mencionado **Serer**, el gran intelectual de la organización... Aquí está condensado, por cierto, el pensamiento más retrógrado del mundo. Todos los grandes intelectuales del **Opus**, quienes se ufanan de ser las luces del siglo aparecen ahí: **Serer**, **Pérez Embib**, **Vicente Palacio Atar**, **Suárez Verdaguer**, **López Amo** y demás pensadores.

Los mismos **Pensadores del Opus**, para librarse de la inmensa corriente de un verdadero pensamiento que honra a España y al mundo para siempre, han logrado la condenación del gran **Unamuno** a quien llaman "herético mayor", "enemigo de la moral y de los buenos modales", "autor y propagandista de proposiciones contrarias a la fe". No vale la pena hablar entonces del gran criminal que se llamaba **Ortega y Gasset**.

Es que la menor diferencia de opinión con estos caballeros de la inteligencia y de las virtudes "cristianas" que son los opusdeístas es suficiente para merecer la cárcel. Hoy día, para vivir uno tranquilo en España, tiene que clamar a todos los vientos que el **Opus**, **Franco** y **España** son un solo Dios. He aquí una nueva adaptación del dogma de la Trinidad por los eminentes teólogos del **Opus Dei**. Quieren el **Poder** y **Todo el Poder**, y para lograrlo hay que eliminar a todos cuantos no son, por lo menos, simpatizantes. El procedimiento ha llegado a ser clásico: todo lo que no huele a **Opus** es comunista... aunque sabe bien el más necio que esta costumbre de asimilar oposición y comunismo es la mejor garantía de popularidad y prestigio para este último.

Para comprobar lo anterior, que tanto se esfuerzan en negar los opusdeístas, he aquí unos datos elocuentes sacados de un documento que fue entregado por el **Opus Dei** al Ministerio de Seguridad de Madrid el 10 de abril de 1957. En las doce páginas del documento a que me refiero, se trata solamente de una primera lista de intelectuales, profesores, estudiantes y... sacerdotes considerados como enemigos del régimen de Franco. Por casualidad, veinte de ellos han sido detenidos unos días después de la entrega del documento a la policía.

Este documento lleva por título: "**Características de los Grupos de la Oposición. Filiación de sus Principales Dirigentes**". Según el **Opus**, parece que la oposición universitaria e intelectual se compone de "cuatro grupos ideológicos": Comunistas, Socialistas, Sindicalistas (de origen falangista) liberales (republicanos y monárquicos). El **Opus** señala

la existencia de cuatro centros principales de propaganda comunista, dos socialistas, siete sindicalistas y cinco liberales. "Además de los cuatro grupos mencionados existen tres focos permanentes peligrosos, de origen aparentemente sano, pero mal dirigidos y, por lo tanto, contaminados". Dos de ellos son: "**La Obra del Pozo del Tío Raimundo**", fundada por el Padre Jesuita **Llanos**, y el "**Colegio Mayor Antonio Ribera**", residencia de estudiantes-obreros, también fundado por sacerdotes. "Los muchachos de la Obra del Padre Raimundo carecen de formación ideológica, trabajan con el Padre Llanos S. J. Son víctimas de la demagogia. Sufren la influencia del "**Instituto Social León XIII**". En cuanto a los estudiantes del Colegio Mayor, dice el **Opus**: "Fomentan dentro de estos estudiantes, todos obreros por necesidad, una animosidad social y un deseo de revolución, con un sentido democrático-cristiano socialista. Sus ideas son confusas... El Padre Llanos S. J. llega ahí para hablar de problemas sociales. También vive en este colegio un cura de apellido **Marañón** el cual ha distribuido un manifiesto firmado por él y demás curas, para protestar contra la política de la Iglesia... Los estudiantes tratan de emanciparse del patronato, con intención de auto-determinación."

El Documento señala a la Policía las actividades del "Cine Club del Sindicato Unico de Estudiantes": "El Cine Club de SUE, particularmente en Madrid y Salamanca, ha tomado un tono **Esteticista Filo-Bolcheviquista (!)**... Lo apoya **Tierno Galván**". (Tierno Galván fue detenido pocos días después de la redacción del presente informe). Por cierto que un sinvergüenza que se permite ser "esteticista filo-bolcheviquista" tiene que ser castigado, confesar públicamente sus errores o morir de una vez." Enrique Tierno Galván, dice el informe, es médula ideológica de su grupo. En Salamanca, como Profesor de Derecho Político, dirige un semanario europeísta, el cual propaga ideologías desviadas... Quiso convencer a don Juan de Borbón de que era monárquico... Es más peligroso que **Ridruejo**... Cree que sus actividades quedan inadvertidas"... ¡Es el colmo! Un individuo, que se las da de "europeísta", "monárquico" y, que además actúa con prudencia. ¡A la cárcel! El **Opus** entregó el documento el 10 de abril y **Ridruejo** fue detenido el 16! ¿Quién es este **Ridruejo**? "Dionisio **Ridruejo** dirige un partido bastante conocido en la provincia, el Partido llamado "Acción Democrática". Quiere una República liberal con partidos políticos. Busca el apoyo de los monárquicos. Pretende reunir a la oposición, y lo ha logrado últimamente". ¡Nada de república ni de partidos! ¡A la cárcel con **Ridruejo**!

Hay algo mucho más asombroso aún. El **Opus** ataca a hombres aparentemente libres de pecados ya que están disfrutando los favores del régimen de su amo desde hace más de veinte años. Esta inocencia aparente tiene entonces que ocultar sentimientos sospechosos, sentimientos contra España, contra Franco, es decir anti-**Opus**. En efecto, el informe dice: "Sindicalistas. Grupo I. M.—Quieren una República sindicalista. Disponen del periódico **Arriba**, de la revista **Juventud**, y controlan la radio emisora del Movimiento"... ¿De quién están hablando aquí? ¡Nada menos que de la **Falange**! **Arriba** es el periódico de la Falange y el organismo oficial del Gobierno. La red radio emisora del movimiento es la emisora oficiosa del Estado. La Falange es demasiado izquierdista para el **Opus** y puede pensar ya en la suerte de su destino el día que esta organización haya terminado de apoderarse del poder.

No son solamente altas personalidades u organismos importantes a los que denuncia el informe. También menciona a cantidad de jóvenes, apenas salidos de la adolescencia, por no ser conformistas o tener antecedentes familiares sospechosos. He aquí unos: "E. M. H. Hijo de un izquierdista fallecido y de una madre israelita polaca cuya familia fue exterminada por los nazis". Aquí tenemos una profesión de fe anti-racista que da mucho que pensar cuando se despiertan las persecuciones raciales.

"I. D. S. Perturbador de nacimiento. Participó en los desórdenes provocados por la muerte del Ateo **Ortega y Gasset**".

R. T. Filomarxista e izquierdista.

S. J. Liberaloide y socialista cultural (!)

J. J. B. Carácter poco religioso.

K. E. Arreligiosidad total. Antifranquista. Cínico.

AGI. Socialistoide.

"Grupo de la Facultad de Filosofía. En esta Facultad todos los enemigos del régimen están de acuerdo. Han creado un ambiente liberal heterodoxo y sectario. Dentro de las muchachas que integran el grupo se nota la sobrina de M..."

"**Javier Pradera**. Filomarxista. Ateo. Muy inteligente. (Detenido.)

El largo informe contiene los nombres de dos Ministros, dos ex-Ministros, un Embajador, el ex-Rector de la Universidad de Madrid, rectores de universidades de provincias, directores de periódicos.

Señala también, como peliarosas, a las revistas no opusdeístas. Dentro de ellas el **Indice** (suspendido durante 8 meses).

He aquí unas muestras del apostolado evangélico de los caballeros del **Opus**. Nos asustamos, por cierto, al pensar que ya se están acomodando en nuestra América Latina v. sobre todo, en nuestras Universidades. ¡Sin embargo, que no se olviden que la opresión llama a la rebeldía! Tarde o temprano estallará. Ya se va organizando en todos los sectores de España, de la izquierda a la derecha, del anti-clericalismo hasta los propios miembros del clero. ¡Contra este **Opus Hominis** tiene que fracasar el **Opus Dei**!

El hombre y las radiaciones *

El Comité Científico de las Naciones Unidas, creado el 3 de diciembre de 1955 por la Asamblea General, recibió instrucciones de la organización para compilar un informe completo sobre los niveles de radiaciones y efectos de las mismas sobre el hombre y el ambiente que lo rodea, recomendando el despacho para el 1º de julio de 1958, o antes aún.

El siguiente "**Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas sobre los efectos de la radiación atómica**" está basado en la información suministrada por los miembros de las diversas naciones que lo integran y en los informes anuales a partir de la primera sesión de marzo de 1956.

Las naciones miembros del Comité son: Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Checoslovaquia, Egipto (ahora R.A.U.), Francia, India, Japón, Méjico, Suecia, U.R.S.S., Gran Bretaña y EE.UU.

El texto del informe fué redactado por el Comité en el período de un mes a partir del 27 de enero de 1958 y aprobado en su 5ª sesión en junio.

En vista de la importancia de este documento, se reproduce aquí, íntegra, la sección "Conclusiones generales" que forma parte del informe completo de 228 páginas:

En el presente, la exposición de la humanidad a las radiaciones ionizantes proviene principalmente de fuentes naturales, de procedimientos médicos e industriales y de las contaminaciones ambientales debidas a las explosiones nucleares. Las aplicaciones industriales y de investigación médica exponen solamente a una parte de la población, mientras que las fuentes naturales y las de origen ambiental lo hacen con toda la población.

Las fuentes artificiales a las que el hombre está expuesto durante su trabajo en la industria y en la investigación científica son valiosas para la ciencia y la tecnología. Su uso es controlable y la exposición puede ser reducida perfeccionando las técnicas de protección y seguridad. Toda aplicación de rayos X y de isótopos radioactivos empleados en medicina con fines de diagnóstico y para la terapéutica radiante se hacen en beneficio de la humanidad y pueden ser controladas.

La contaminación radioactiva del ambiente, resultante de las explosiones de armas nucleares provoca un incremento cada vez mayor de los niveles de radiación en el mundo entero. Esto involucra nuevos y en gran parte desconocidos riesgos para las poblaciones presentes y futuras; estos riesgos, por su misma naturaleza, escapan al contralor de las personas expuestas.

El Comité llega a la conclusión de que todo paso tendiente a disminuir la irradiación de las poblaciones humanas actuará en beneficio de la salud humana. Tales pasos incluyen, por una parte, impedir las exposiciones innecesarias resultantes de los procedimientos médicos, industriales, etc. y por otra, hacer cesar las contaminaciones del ambiente debidas a las explosiones de las armas nucleares.

El Comité tiene presente que las consideraciones que impliquen el contralor efectivo de todas estas fuentes de radiación requieren decisiones

* Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas sobre los niveles y efectos de las dosis.

nacionales e internacionales que quedan fuera de la finalidad de su trabajo.

Conclusiones generales

1. Aun las más pequeñas cantidades de radiación pueden causar efectos genéticos deletéreos y quizá también somáticos.

2. Tanto la radiación natural, como la proveniente de las precipitaciones, exponen en mayor o menor grado a toda la población del mundo, mientras que sólo una fracción de la población está expuesta a las radiaciones médicas u ocupacionales. Ello no obstante, la irradiación de cualquier grupo de gente, antes o durante la edad reproductiva, tendrá efectos genéticos sobre poblaciones enteras en la medida en que las gónadas estén expuestas.

3. A causa de la demora con que pueden aparecer los efectos somáticos de la radiación, e igualmente manifestarse sus efectos genéticos, el daño no aparece de inmediato en toda su medida. Por ello es pues necesario considerar la rapidez con que la decisión humana podría modificar los niveles de las exposiciones. Resulta claro que las exposiciones médicas u ocupacionales y los provenientes de las pruebas con armas nucleares pueden ser influidas por decisión humana, pero no así la radiación natural y la precipitación de material radioactivo ya inyectado en la estratósfera.

Los conocimientos actuales respecto de los efectos a largo plazo y a su correlación con la cantidad de radiación recibida, no nos permiten valorar con precisión alguna las posibles consecuencias que pueden ocasionar las exposiciones a niveles bajos de radiación.

Muchos de los efectos de la irradiación son retardados; a menudo no se pueden distinguir de los efectos de otros agentes; muchos solamente se desarrollan una vez que se ha pasado el umbral de dosis; algunos son acumulativos, mientras otros no lo son; individuos particulares en grandes poblaciones o grupos especiales tales como niños y fetos tienen una especial sensibilidad.

Estos hechos dificultan enormemente la acumulación de informaciones fidedignas acerca de la correlación entre las pequeñas dosis y sus efectos, ya sea en individuos o en la masa de la población. Una lenta intensificación en la radioactividad del medio ambiente en el mundo, ya sea producida por explosiones de armas nucleares o de cualquier otra fuente, puede causar un apreciable daño a grandes masas de población, antes de que pudiese ser definitivamente identificado como proveniente de radiaciones.

La aparición y la eliminación de los efectos genéticos adversos sería muy lenta, y a medida que la contaminación radioactiva se acumula podría actuar en forma tal que acrecentaría la probabilidad de dañar somáticamente a ciertos individuos, debido a la exposición adicional. Esta situación demanda que la humanidad proceda con gran cautela en vista de una posible subestimación de la situación.

Al mismo tiempo no se puede excluir la posibilidad de que nuestras actuales estimaciones exageren los riesgos de la exposición crónica a bajos niveles de radiación. Solo se podrá establecer la verdadera posición mediante investigaciones adicionales.

Actualmente, cualquier intento que se haga para valorar los efectos

de las fuentes de radiación a las cuales la población del mundo está expuesta, sólo pueden dar por resultado estimaciones aproximativas con amplios márgenes de incertidumbre.

Se han dado cálculos aproximados (en otro lugar de este informe) sobre la exposición radioactiva de la población por estas fuentes, y sobre los posibles efectos genéticos y somáticos. En base a ellos el Comité ha tratado de valorar el posible efecto de la radiación natural o de las precipitaciones radioactivas como causas de leucemia, tumor de los huesos y defectos genéticos mayores, ya que estas son afecciones que pueden ser causadas por irradiaciones a bajos niveles. Los métodos de cálculo, y las principales fuentes de incertidumbre de los mismos se describen en otro lugar, donde también se dan los factores de corrección para los cálculos correspondientes a diferencias sobre las presunciones en las que están basados.

Resultará evidente que las estimaciones sólo indican el orden de magnitud de la frecuencia con la cual los efectos pueden ser producidos, y que nuestra ignorancia acerca de si existen umbrales para la inducción a la leucemia o a los tumores óseos por irradiación, son causantes de la mayor incertidumbre de las estimaciones.

El presente informe anota a la vez las evidencias de los crecientes niveles de radioactividad y la incertidumbre actual respecto de la naturaleza y extensión de los efectos de la radiación en el hombre, particularmente cuando ha sido recibida en dosis de bajo porcentaje, durante largos períodos. Por lo tanto, es de suma importancia que la investigación científica y la recolección de informaciones acerca de los efectos de las radiaciones, sean activamente continuados y desarrollados, para lograr que las dudas en todas las ramas de la radiobiología sean reducidas o eliminadas. Nuestro conocimiento de la radiación y de sus riesgos no es empero, estático; aunque todavía limitado, se está expandiendo rápidamente. En los últimos años se han logrado avances considerables y a veces progresos espectaculares en el conocimiento que tenemos sobre estas cuestiones. En vista de la experiencia científica general, el Comité confía que la continua investigación en una escala creciente proporcionará el conocimiento que tan urgentemente se necesita para dominar los riesgos asociados con el desarrollo y alcance de los usos de la energía nuclear para el bien de la humanidad.

Las dosis (de radiación) recibidas por los individuos y por las poblaciones enteras no son adecuadamente conocidas. En consecuencia:

a) El porcentaje de las dosis en los tejidos, debidas a la radioactividad natural, particularmente en zonas muy pobladas con registros demográficos adecuados, así como las variaciones en el contenido de sustancias radioactivas en los seres humanos, necesitan exámenes adicionales.

b) Es necesaria una información más extensa respecto de la exposición de varias poblaciones a la radiación proveniente de procedimientos industriales y médicos, especialmente en lo que se refiere a los niños, fetos y la exposición de la médula ósea y las gónadas. Sería de gran valor si estas investigaciones adicionales pudieran proporcionar:

(1) una estimación más profunda para algunos de los países ya estudiados; (2) un estudio más completo de los dosajes relacionados con la extensión de las aplicaciones médicas en diversos países; (3) estimaciones más claras sobre las radiaciones recibidas por diversos tejidos,

incluyendo los huesos; (4) la contribución proveniente de la radioterapia y (5) un estudio continuado de los desarrollos futuros y de los cambios de las exposiciones de origen médico.

c) Se requieren investigaciones mayores acerca del destino de las fuentes radioactivas industriales de variados tipos y acerca de la protección de la población expuesta a esas fuentes de radioactividad.

d) Muchos factores que determinan la distribución de las precipitaciones radioactivas provenientes de explosiones nucleares, sean locales, troposféricas o estratosféricas, requieren investigaciones adicionales. En particular se requieren mayores evidencias acerca del comportamiento de los productos de fisión en la estratósfera. Es necesario cotejar las informaciones para determinar la conducta y la extensión de las precipitaciones radioactivas globales sobre la tierra y los océanos.

Se necesita información más extensa de los mecanismos mediante los cuales los productos de fisión, particularmente el estroncio 90 y el cesio 137 alcanzan las cadenas alimenticias y penetran en el cuerpo humano, y en especial bajo qué condiciones esta penetración es mayor.

La información respecto de los efectos biológicos de las irradiaciones en el hombre, es derivada de la biología experimental y de observaciones clínicas y estudios estadísticos.

(a) Todo avance en radiobiología, depende del progreso general de la biología celular y requiere estudios intensivos en el campo concerniente.

(b) Se necesitan conocimientos básicos fundamentales para nuestra comprensión y control del modo que las irradiaciones influyen sobre el material hereditario celular y la forma en que provocan la carcinogénesis. Son necesarios estudios adicionales acerca de estos fenómenos y ellos forman la única base satisfactoria para adoptar medidas de prevención o de curación de los efectos nocivos de la radiación.

(c) La investigación de los efectos ocasionalmente nocivos de las bajas dosis y el porcentaje de las mismas requiere una observación sistemática por un largo período de tiempo y el registro de los hechos salientes, especialmente los que conciernen a la frecuencia de los desórdenes somáticos y a la estructura genética de la población.

(d) Esta es una tarea hacia la cual este Comité llama urgentemente la atención de los demógrafos y estadísticos médicos, especialmente en lo que se refiere a las posibles correlaciones de ciertas enfermedades con la exposición a altas irradiaciones naturales o artificiales. El progreso de las investigaciones en todos estos campos depende del adiestramiento apropiado de los trabajadores científicos.

El aporte Judío al progreso científico

por Pedro González Blanco

La tradición médica nunca se perdió entre los israelitas. Aparte de los citados en el texto *, podríamos añadir a Bonet de Lates, a Bloch, a Eliezer, a Herz. Rodríguez de Castro Sarmiento fue el que empleó pri-

* En el que se dan los datos biográficos de más de cincuenta médico judeo-españoles célebres, que vivieron entre los siglos X y XVII.

mero la corteza de la quina, como remedio para las fiebres. César Lombroso —Lombroso porque descendiente de familia española— crea la antropología criminal.

Contemporáneamente, Ehrlich inventa el salvarsán y la diazzo-reacción para determinar la tifoidea de la orina y el atoxil; Wassermann, la reacción que lleva su nombre; Voronoff, experimenta las inyecciones glandulares para provocar el rejuvenecimiento; Meyerhoff, investiga el metabolismo y la mecánica de la oxidación en las células del cuerpo humano; Munk, es el padre de la moderna fisiología del cerebro; las investigaciones de Minkowski sobre la diabetes, llevaron al descubrimiento de la "insulina"; por el descubrimiento de los grupos sanguíneos, hizo posible Landsteiner el empleo de las transfusiones de sangre; Mordecai Haffkine introdujo la vacuna contra la peste bubónica y el cólera; Marmorek descubre el suero de estreptococo contra la escarlatina; a Widal —Widal por ser de origen hispánico— se debe el diagnóstico de la tifoidea y formas paralíticas; Neisser, descubre el gonococo y Unna el microbio del chancro blando; Traube, introduce el uso de la digitalina en las enfermedades del corazón y Politzer el masaje del tímpano por medio del aire insuflado; al ginecólogo Zondek se debe el descubrimiento del diagnóstico de la preñez por medio de la orina y Ascheim encontró la hormona femenina en las mujeres embarazadas; Frankel, descubrió el microbio de la tisis; Hoffa, es el creador de la ortopedia moderna; Freud y Adler, penetran en lo más profundo de la psicología sexual; el biólogo Loeb, descubre la fertilización de ciertos moluscos y crea la teoría de los tropismos; Fließ, idea la periodicidad de los procesos vitales... Pues bien, todos estos grandes médicos y biólogos, pertenecen a la grey de Israel, sin hablar de los Berger, Hayem, Einhorn, Begin, Friedenwald, los hermanos Flexner, etc.

Podrían añadirse los neuropatólogos Benedikt y Renat; los anatómicos Zuckerhandl y Henle; los fisiólogos Valentín y Mosso; los dermatólogos Kapossi y Unna, el urólogo Dittel, el histólogo Remark; los laringólogos Stoesk y Schnitzer; el cirujano Wolfer; el psiquiatra Leidesford; el neurólogo Eulenburg; los sifilógrafos Newmann y Zeisse; los oftalmólogos Mauthner y Deutschmann; el pediatra Baguinsky y los que cultivan la otiatría —Politzer—, la patología experimental —Stricker—, las dolencias del estómago —Asser—, la medicina interna —Traube y Bamberger—, la anatomía patológica —Conheim—, la hidroterapia —Winternitz—, las enfermedades infecciosas —Brieger—, la obstetricia —Saenger—, las enfermedades de la infancia —Kassowitz—, la patología interna —Stockwis—, la cirugía del riñón —Israel—, la geografía médica —Hirsch— y la historia de la medicina —Pagel y Leligmann.

Fue Berliner quien inventó el teléfono, aunque Graham Bell y la compañía que formó, le compraran los derechos; Hugues el micrófono y el gramófono; Mergenthaler el linotipo; Markus el primer automóvil con bencina y Davidson el primer eléctrico; Herman Aron, la telegrafía sin hilos con transmisión de señales eléctricas —año de 1883— y el primer cañón con golpe de retroceso; Hertz las ondas que llevan su nombre y consiguientemente la radio; Lieben la aplicación de los rayos catódicos a los amplificadores, lo que hizo posible la construcción de emisoras de largo alcance; Jacobi la galvanoplastia; el ingeniero Schwarz el dirigible y no Zeppelin que lo único que hizo fue comprarle a la viuda

la patente; Stern y Sloninski la máquina de calcular; los "judíos españoles el bastón de Jacob que permite la observación de las estrellas"; Ezra, Carsoni, Zacuto y Vecino el astrolabio; Lowenstein el detector de aviones; Alwiski el torpedo de dinamita neumático; Samuda la extracción de hierro por medio del aire comprimido; Haber el abono sintético producido del nitrógeno extraído del aire y los gases tóxicos, durante la guerra 1914-18; Lieberman los colorantes sintéticos; Willstater el verde de clorofila del colorante de las plantas por la acción del sol; Lungoquía las aguas gaseosas, por medio de la destilación del carbón; Lippmann la fotografía en colores; Zamenhoff el esperanto, etc.

Riess es uno de los mayores sabios en electricidad, miembro de la Academia de Ciencias de Berlín; Einstein revolucionó la física con la teoría de la relatividad; Michelson —premio Nóbel como muchos otros de los citados— demuestra experimentalmente que los rayos de luz que parten de la tierra, no se desvían por "el viento de éter", que se suponía producido por el girar de aquélla; Frank —otro premio Nóbel— es conocido por su teoría de los átomos; un Goldschmidt es notable por sus estudios sobre la estructura cristalográfica de los minerales y el otro es uno de los más geniales astrónomos modernos; Loury es conocido por sus investigaciones sobre la luna, exactamente como el eximio físico del globo Schwarzschild. En matemáticas sabemos de Jacob por su teoría de las funciones algebraicas; de Cantor por la moderna doctrina de las cantidades; de Hadmann por la de los números; de Kohn por sus investigaciones en geometría; de Pasch en axiomática; de Schlesinger en ecuaciones diferenciales. Dos filósofos matemáticos judíos son bien conocidos: Enriquez de origen español y Levi Civita, de la Academia Pontificia, pero no converso.

Muchos nombres podrían agregarse a los arriba señalados, extraídos de tres notas de pie de página del libro **Contribución de los judíos españoles a la cultura universal**, (Edit. Cajica; México, 1958), de Pedro González Blanco, si se quisiera actualizar la larga nómina. Bástenos mencionar el de Waksman, descubridor de la estreptomocina y el de Jonas Salk, que hace pocos años benefició a la humanidad con la vacuna contra la parálisis infantil.

El lenguaje de la visión, comunicación óptica, es uno de los recursos potenciales más fuertes para reunir al hombre con su conocimiento y reformarle, convirtiéndole en un ser integral. El lenguaje de la visión, es capaz de diseminar el conocimiento en forma más efectiva que cualquier otro vehículo de comunicación; valiéndose de él, el hombre puede expresar y relevar sus experiencias en forma de objetos. La comunicación visual es universal e internacional; no conoce límites de lengua vocabulario o gramática y puede ser percibida tanto por el literato como por el que no lo es. El lenguaje visual puede llevar hechos e ideas a un rango más amplio y más profundo del que podría llevarles cualquier otro medio de comunicación. Puede reforzar el concepto verbal estático con la vitalidad sensorial de la exteriorización dinámica. Puede interpretar la nueva comprensión del mundo físico y de los hechos sociales, en base a las interrelaciones e interpenetraciones dinámicas, significativas de todo el conocimiento científico avanzado de la actualidad, constituyendo modalidades intrínsecas de los vehículos contemporáneos de comunicación visual: fotografía, cinematografía y televisión.

Pero el lenguaje de la visión tiene hasta cierto límite, una tarea contemporánea aún más sutil y más importante. Percibir una imagen visual, implica la participación del espectador en un proceso de organización. La experiencia de una imagen es por lo tanto un acto creativo de integración. Su característica primordial reside en el hecho de que mediante el poder plástico de una experiencia se forma una entidad orgánica. Hay aquí, una disciplina básica de forma, o sea hablando en términos de estructura, una disciplina de la mayor importancia para el caso de nuestro mundo informe. Las artes plásticas, formas superiores del lenguaje de la visión, son por lo tanto un medio educacional de incalculable valor.

El lenguaje de la visión debe ser reajustado sin embargo para enfrentar al desafío histórico, educando al hombre hacia normas contemporáneas y ayudándole a pensar en términos de forma.

Los descubrimientos de la técnica se han extendido y el medio físico ha cambiado nuestro panorama visual, en parte, por la reconstrucción de ese medio físico, y en parte, por la presentación de herramientas visuales que nos ayudan a discernir sobre aquellas fases del mundo que eran antes demasiado pequeñas o demasiado rápidas, demasiado grandes o muy lentas, para poderlas comprender. La visión es, fundamentalmente, un recurso de la orientación; un medio para medir y organizar los hechos espaciales. El dominio de la naturaleza está íntimamente ligado al dominio del espacio, y esto constituye la orientación visual. Cada nuevo panorama visual exige una reorientación, un nuevo sistema de medida. La contemplación de las relaciones espaciales sobre un terreno plano, es una experiencia diferente a la del mismo hecho sobre una región montañosa, donde una forma intercepta a la otra. Para orientarse uno mismo caminando, se requiere una medida espacial diferente a la que se necesitaría si se desplace en auto o en avión. Para

asir esas relaciones espaciales y poder orientarse en una metrópolis de la actualidad, en medio de las intrincadas dimensiones de calles, subtes, ferrocarriles elevados y rascacielos, se necesita un nuevo modo de ver las cosas. La ampliación de horizontes y las nuevas dimensiones del panorama visual, requieren nuevos idiomas para comprender las medidas espaciales y la comunicación de espacio. La imagen visual de nuestros días, debe volverse hacia esos términos y desarrollar un lenguaje espacial que se ajuste a las nuevas normas de la experiencia. Este nuevo lenguaje, puede y debe habilitar a la sensibilidad humana para percibir las relaciones espacio-tiempo, nunca reconocidas anteriormente.

La visión, no es solamente orientación en las esferas físicas, sino también en las humanas. El hombre no puede soportar el caos de su vida emocional e intelectual más de lo que podría hacerlo en su existencia biológica. En cada etapa de la historia humana, el hombre se vió compelido a buscar un equilibrio temporario para su conflicto con la naturaleza y las relaciones con los demás hombres, creando así, mediante una organización de fantasía visual, un orden simbólico para sus experiencias psicológicas e intelectuales. Estas formas de su imaginación le dirigieron e inspiraron hacia la materialización del orden potencial inherente a cada etapa de la historia. Pero aún en la actualidad, la organización simbólica de los conflictos psicológicos e intelectuales se ve limitada en su poder por estar amarrada a un sistema estático en la noción de los objetos. Hoy en día, el dinamismo de los hechos sociales y las nuevas vistas que ofrece un móvil en el mundo físico, han obligado a cambiar una iconografía estática por otra dinámica. El lenguaje visual debe, por lo tanto, compenetrarse de los idiomas dinámicos de la imaginación visual, para movilizar y dirigir la fantasía creadora hacia una acción social positiva.

Gyorgy Kepes en *Language of vision*, Paul Theobald, Chicago, 1948.

Por Errico Malatesta

Hay en una parte de nuestro movimiento un gran fervor de discusiones sobre los problemas prácticos que la revolución deberá resolver.

Y es éste un gran bien, de óptimo augurio, aun cuando las soluciones propuestas hasta aquí no son ni abundantes ni satisfactorias.

Ha pasado el tiempo en que se pensaba que la insurrección bastase para todo, y que una vez vencidos el ejército y la policía y derribados todos los poderes constituidos, el resto, que era luego lo esencial, vendría por sí mismo.

Basta, se decía, que inmediatamente después de la revuelta victoriosa puedan comer todos bastante y estar bien alojados y bien vestidos, para que la revolución sea fundada sobre bases graníticas y pueda marchar segura hacia ideales cada vez más elevados. Y ninguno pensaba en asegurarse si habría después artículos suficientes para todos, y si los existentes se hallarían o no en los lugares en que más falta harían. El espectáculo de los almacenes urbanos repletos de mercaderías ilusionaba y sugestionaba a las muchedumbres hambrientas y en la miseria, y los agitadores, conscientes o no del error, hallaban en aquella ilusión un medio eficaz de propaganda. Pero hoy se sabe que si es verdad que la producción, si es hecha por todos en beneficio de todos y con la ayuda que la mecánica y la química proporcionan, puede aumentar indefinidamente, es también verdad que con el sistema actual los capitalistas, como reala, hacen producir sólo aquello que pueden vender con provecho, y detienen la producción allí donde el provecho cesa al aumentar ésta. Si por error o por rivalidad entre los capitalistas se produce demás, viene la crisis y vuelve a conducir el mercado a aquel estado de relativa penuria que es más ventajoso para los industriales y los comerciantes. Se comprende por tanto qué peligro hay en hacer creer que los productos sobreabundan y que no hay urgencia en ponerse a trabajar.

Y así ha pasado también el tiempo en que se podía decir que la misión nuestra está en demoler y que en la reconstrucción pensarán nuestros hijos y nietos. Era aquella una afirmación cómoda, que podía pasar cuando no había probabilidad de revolución inminente y cuando se tendía sólo a excitar la aversión y el odio contra todo el presente para hacer más viva la voluntad de cambio. Pero ahora que la situación europea está llena de posibilidades revolucionarias y que en cualquier momento podremos hallarnos en el caso de pasar de la teoría a la práctica, de la propaganda a la acción, es preciso recordar que la vida social y la individual no admite interrupción y que debemos comer y vivir todos los días nosotros y nuestros hijos, antes de que los hijos puedan pensar en sí mismos.

* Trabajo titulado "Los anarquistas y el momento actual", publicado en la revista *Vogliano*, de Biasca (Suiza), número 6, julio de 1930.

Estamos por tanto de acuerdo en pensar que además del problema de asegurar la victoria contra las fuerzas materiales del adversario está también el problema de hacer vivir la revolución después de la victoria. Estamos de acuerdo que una revolución que produjese el caos no sería vital.

Pero no hay que exagerar: no hay que creer que no se deba y se pueda desde ahora encontrar una solución ideal para todos los posibles problemas. No es necesario querer prever demasiado y determinar demasiado; de otro modo en lugar de preparar la anarquía forjaremos sueños irrealizables, o bien caeremos en el autoritarismo y, conscientemente o no, nos propondremos obrar como un gobierno que en nombre de la libertad y de la voluntad popular somete al pueblo al propio dominio.

Leo, en efecto, las cosas más extrañas, extrañas si se considera que son escritas por anarquistas.

Un compañero, por ejemplo, dice que "las multitudes tendrían razón para clamar contra nosotros si después de haberlas invitado a los dolosísimos sacrificios de una revolución se les diese: haced lo que la voluntad os sugiere, reagrupaos, producid, convivid como mejor os agrade".

¡Pero cómo! ¿No hemos dicho siempre a las muchedumbres que no deben esperar el bienestar ni de nosotros ni de otros, que el bienestar deben conquistárselo por sí mismas y que tendrían sólo aquello que sepan tomar y conservar sólo lo que sepan defender? Es justo y natural que nosotros, iniciadores y propulsores y parte de la masa nosotros mismos, procuremos impulsar el movimiento en la dirección que nos parezca mejor y esperar por eso preparados lo mejor posible para las cosas que se debe hacer, pero queda siempre fundamentalmente el principio que la decisión corresponde a la libre voluntad de los interesados.

Otro compañero, entre los que más se preocupan de la necesidad de tener un "plan" y que en sustancia no confía más que en los sindicatos obreros, dice: "Una vez triunfante la revolución, se confía a la clase trabajadora —previamente educada por nosotros para esa gran función social— la administración de todos los medios de producción, de transporte de intercambio, etcétera".

"¡Ya precedentemente educada por nosotros para esa gran función!" Pero, ¿dentro de cuántos siglos quiere hacer aquel compañero la invocada revolución? ¡Y si al menos bastasen los siglos! Pero el hecho es que no se educa a la masa si no se encuentra en la posibilidad y en la necesidad de obrar por sí misma, y que la organización revolucionaria de los trabajadores, todo lo útil y necesaria que se quiera, no puede extenderse y durar indefinidamente: llevada a un cierto punto, si no culmina en la acción revolucionaria, o el gobierno la destroza o se corrompe por sí sola o se desintegra, y es preciso volver a comenzar de nuevo.

¡Qué verdad es que los hombres "prácticos" son a menudo los más ingenuos utopistas!

Pero toda esta discusión ¿no tendría tal vez un tanto de sabor de academia si en el caso concreto se tratase de un país en donde la libre organización de los trabajadores es destruida e impedida, la libertad de prensa, de reunión, de asociación suspendida y los propaandistas anarquistas, socialistas, comunistas, republicanos están o refugiados en el extranjero, o relegados en las islas, o encerrados en la prisión, o puestos de otro modo en condiciones de no poder hablar, ni moverse y casi ni siquiera respirar?

¿Se puede esperar razonablemente que el próximo cambio, en un país reducido a las condiciones descritas, será la revolución social en todo el sentido amplio y profundo que damos a la palabra? ¿No parece que hoy lo posible y lo urgente es más bien la reconquista de las condiciones necesarias para la propaganda y la organización?

A mí me parece que la razón por la cual se ven tantas dificultades y se cae en tantos errores y contradicciones está en que, o se quiere realizar la anarquía sin anarquistas, o se cree que la propaganda basta para convertir a la anarquía a toda o gran parte de la población antes de que las condiciones del ambiente se hayan modificado radicalmente.

Hay quien suele decir que "la revolución será anarquista o no será". Una más de esas frases de efecto que examinadas atentamente o no dicen nada o dicen un desatino. En efecto, se oye decir que la revolución como la quisieramos nosotros deberá ser anarquista; se hace una verdadera tautología, es decir, un juego de palabras que no explica nada, como si se diese, por ejemplo, el papel blanco debe ser blanco. Si luego se oye decir que no puede haber otra revolución que la anarquista, entonces se dice un despropósito porque hubo y ciertamente habrá todavía en la vida de las sociedades humanas movimientos que, cambiando radicalmente las condiciones existentes dan una nueva dirección a la historia sucesiva, y por eso merecen el nombre de revoluciones. Y yo no podría admitir que todas las revoluciones pasadas, aun no siendo anarquistas hayan sido inútiles, ni que serán inútiles las futuras que no sean todavía anarquistas. Incluso me inclino a creer que el triunfo completo de la anarquía, más bien que por revolución violenta, vendrá por evolución gradualmente, cuando una revolución precedente o revoluciones precedentes hayan destruido los más grandes obstáculos militares y económicos que se oponen al desenvolvimiento moral de las poblaciones, al aumento de la producción hasta el nivel de las necesidades y de los deseos y a la armonización de los intereses en contraste.

De cualquier modo, si tenemos en cuenta nuestras escasas fuerzas y las disposiciones prevalentes entre las masas y si no queremos tomar por realidad nuestros deseos, debemos esperar que la próxima, tal vez inminente revolución no será anarquista, y para eso lo que más urge es pensar en lo que podemos y debemos hacer en una revolución en la que no seremos más que una minoría pequeña y mal armada.

Algunos compañeros, tal vez sugestionados también por las vanaglorias socialistas y por las ilusiones que hizo nacer la revolución rusa, creen que la tarea de los autoritarios es más fácil que la nuestra, porque ellos tienen un "plan": posesionarse del poder e imponer con la fuerza sus sistemas.

Eso no es verdad. El deseo de aferrar el poder lo tienen ciertamente socialistas y comunistas y, en circunstancias dadas, pueden conseguirlo. Pero los más inteligentes de entre ellos saben bien que estando en el poder podrán, es verdad, tiranizar al pueblo y someterlo a experimentos caprichosos y peligrosos, podrán sustituir a la burguesía actual por una nueva clase privilegiada, pero el socialismo no podrán realizarlo, el "plan" no podrán aplicarlo. ¿Cómo se ha de poder destruir una sociedad milenaria y fundar una nueva y mejor sociedad con decretos hechos por unos pocos hombres e impuestos con las bayonetas? Y es ésta la razón honesta (no quiero ocuparme de las otras razones menos confesables),

es la razón honesta por la cual en Italia socialistas y comunistas negaron su concurso e impidieron la revolución cuando había la posibilidad de hacerla. Sentían que no habrían podido dominar la situación y habrían debido o dejar libre el campo a los anarquistas o hacerse instrumentos de la reacción. Además, en los países donde han ido al poder... se sabe lo que han hecho.

La misión nuestra, siquiera tuviésemos la fuerza material para desbarazarnos de la fuerza también material que nos oprime, sería mucho más fácil, porque nosotros no pretendemos de la masa sino aquello que la masa es capaz y desea hacer, limitándonos a hacer todo lo que podemos para desarrollar su capacidad y su voluntad.

Pero debemos guardarnos de volvernos nosotros menos anarquistas aunque la masa no sea capaz de la anarquía. Si la masa quiere un gobierno, nosotros probablemente no podremos impedir que se forme un nuevo gobierno, pero no por eso deberemos menos hacer lo posible para persuadir a la gente de que el gobierno es inútil y dañoso y para impedir que el nuevo gobierno se imponga también a nosotros y a los que no lo quieren. Nosotros debemos hacer lo que podamos para que la vida social, y especialmente la vida económica, continúe mejor sin la intervención del gobierno, y para eso debemos estar lo más posible preparados para los problemas prácticos de la producción y la distribución, recordándonos por lo demás que los más indicados para organizar el trabajo son los que lo hacen, cada cual en el propio oficio.

Debemos tratar de ser parte activa y si es posible preponderante en el acto insurreccional. Pero, derribadas las fuerzas represivas que sirven para tener al pueblo en la esclavitud, deshachos el ejército, la policía, la magistratura, etc., armada toda la población para que pueda oponerse a todo retorno ofensivo de la reacción, inducidos los voluntariosos a tomar en sus manos la organización de la cosa pública y a proveer con criterios de justicia distributiva a las necesidades más urgentes, sirviéndose con prudencia de las riquezas existentes en las varias localidades, deberemos preocuparnos de evitar todo derroche y de que se respeten y se utilicen aquellas instituciones, aquellos hábitos, aquellas costumbres, aquellos sistemas de producción, de intercambio, de asistencia que realizan aunque de modo insuficiente y malo, funciones necesarias, procurando, es verdad, hacer desaparecer todo rastro de privilegio, pero guardándonos de destruir lo que no se puede sustituir todavía con algo que responda mejor al bien de todos. Impulsar a los obreros a posesionarse de las fábricas, a federarse entre sí y a trabajar por cuenta de la colectividad, e impulsar así a los campesinos a posesionarse de las tierras y de los productos usurpados por los amos y a entenderse con los obreros para los intercambios necesarios.

Aconsejar cuando tengamos consejos que dar; enseñar si sabemos más que los otros; dar el ejemplo de la vida por libre acuerdo; defender, aunque sea con la fuerza, si es necesario y si es posible, nuestra autonomía contra cualquier pretensión gubernamental... pero mandar, nunca.

Así no realizaremos la anarquía, porque la anarquía no se realiza contra la voluntad de la gente, pero al menos la prepararemos.

Marzo de 1921: Rebelión de Kronstadt

Alejandro Berkman, Emma Goldman, Rudolf Rocker, Volin y otras calificadas personalidades libertarias han escrito sobre la epopeya cumplida por los marinos de Cronstadt durante la revolución rusa. Una documentación irrefutable permite conocer la rebelión y la espantosa represión que tuvo por escenario a Cronstadt en marzo de 1921. Damos algunos documentos del heroico levantamiento contra el despotismo bolchevique, capítulo de historia que tiene enseñanzas impercederas.

1. — RESOLUCION DE LA REUNION GENERAL DE LA 1ª y 2ª ESCUADRAS DE LA FLOTA DEL BALTICO (realizada en la Plaza del Ancla, en presencia de 16.000 marinos, soldados y obreros):

Después de escuchados los informes de los representantes enviados a Petrogrado para tener al corriente de la situación a la reunión general de las tripulaciones, la asamblea decide que es necesario:

Dado que los actuales soviets no representan la voluntad de los obreros y campesinos,

1º Proceder inmediatamente a la reelección de los soviets mediante el voto secreto. La campaña electoral entre los obreros y campesinos deberá desenvolverse en plena libertad de palabra y de acción;

2º Establecer la libertad de propaganda y de prensa para todos los obreros y campesinos, para los anarquistas y los partidos socialistas de izquierda;

3º Acordar libertad de reunión a los sindicatos y las organizaciones campesinas;

4º Convocar, al margen de los partidos políticos, una Conferencia de obreros, soldados rojos y marinos de Petrogrado y su provincia, y de Cronstadt, para el 10 de marzo de 1921 a más tardar;

5º Libertar a todos los presos políticos socialistas e igualmente a todos los obreros, campesinos, soldados rojos y marinos apresados a raíz de los movimientos obreros y campesinos;

6º Elegir una Comisión para examinar los casos de quienes se encuentren en las prisiones y los campos de concentración;

7º Abolir las oficinas políticas, pues ningún partido político debe tener privilegios para la propaganda de sus ideas ni recibir del Estado medios pecuniarios para tal objeto. Crear en su lugar comisiones de educación y cultura, elegidas en cada localidad y financiadas por el gobierno;

8º Abolir inmediatamente todas las barreras (destacamentos armados en torno a las ciudades);

9º Uniformar las raciones para todos los trabajadores, con excepción de los que

ejercen profesiones peligrosas para la salud;

10º Abolir los destacamentos comunistas de choque en todas las unidades del ejército, e igualmente la guardia comunista en fábricas y usinas. En caso de necesidad, esos cuerpos podrán ser designados en el ejército por las compañías y en usinas y fábricas por los obreros mismos;

11º Dar a los campesinos plena libertad de acción en lo concerniente a sus tierras y el derecho de poseer ganado, a condición de trabajar ellos mismos, sin recurrir al trabajo asalariado;

12º Designar una comisión ambulante de control;

13º Autorizar el libre ejercicio del artesanado, sin empleo de trabajo asalariado;

14º Pedimos a todas las unidades del ejército y también a los camaradas *koursanti* militares adherir a nuestra resolución;

Adoptada por unanimidad en la reunión de los tripulantes de la escuadra. Sólo dos personas se han abstenido.

Firmado: *Petritchenko*, presidente de la asamblea; *Perpelkin*, secretario.

2. — MANIFIESTO DEL COMITE REVOLUCIONARIO PROVISORIO (Izvestia, órgano del Comité, Nº 1, 3 de marzo).

A la población de la Fortaleza y de la ciudad de Cronstadt

Camaradas y ciudadanos: Nuestro país atraviesa un difícil período. Hace ya tres años que el hambre, el frío y el caos económico nos tienen apretados en terrible torniquete. El partido comunista, que gobierna al país, se ha distanciado de las masas y se ha mostrado impotente para hacerlas salir del estado de general ruina. No ha tenido por nada en cuenta los tumultos de estos tiempos últimos en Petrogrado y Moscú, demostrativos de que él ha perdido la confianza de las masas obreras. Ni la ha tenido tampoco de las reivindicaciones formuladas por los obreros. Lo considera todo como intriga de la contrarrevolución. Se engaña profundamente.

Esos tumultos y esas reivindicaciones son la expresión del pueblo entero, de todos los

que trabajan. Todos los obreros, marinos y soldados rojos ven hoy claramente que sólo los esfuerzos comunes, la voluntad de consenso de los trabajadores podrán dar al país pan, leña y carbón, vestir y calzar al pueblo y sacar a la República del atolladero en que se encuentra. Voluntad de todos los trabajadores, marinos y soldados rojos que se ha expresado claramente en el gran mitin de nuestra ciudad el 1º de marzo, que aprobó por unanimidad una resolución de las tripulaciones de la 1ª y 2ª escuadras.

Una de las decisiones aprobadas fue la de proceder inmediatamente a nuevas elecciones para el soviet. A fin de establecer para ellas, bases más justas, de suerte que la representación de los trabajadores en el soviet sea efectiva y éste sea un órgano activo y enérgico, los delegados de todas las organizaciones de la marina, la guarnición y los obreros, se reunieron el 2 de marzo en la Casa de Educación. Además de la elaboración de tales bases, la reunión debía encarar un trabajo positivo y pacífico por la reorganización del sistema soviético.

Ahora bien; por haber razones para temer una represión, confirmadas por los amenazantes discursos de los representantes del poder, la reunión decidió crear un Comité revolucionario provisorio y concederle plenos poderes para la administración de la ciudad y la fortaleza.

El Comité provisorio tiene su sede en el navío de línea **Petropavlovsk**.

¡Camaradas y ciudadanos! El Comité provisorio se preocupa sobre todo de que no haya efusión de sangre. Ha empleado todas sus fuerzas para mantener el orden revolucionario en la ciudad, en la fortaleza y en los fuertes!

¡Camaradas y ciudadanos! No detengáis vuestro trabajo. Obreros, a vuestras máquinas; marinos y soldados, no abandonéis vuestros puestos; todos los empleados, todas las instituciones han de continuar el trabajo.

El Comité revolucionario provisorio exhorta a todas las organizaciones obreras, los sindicatos marítimos y demás, a todas las unidades de mar y tierra, y a todos los ciudadanos individualmente, a prestarle su ayuda.

Orden, pues, camaradas; calma y sangre fría. ¡Todos al trabajo socialista honesto, por el bien de todos los trabajadores!

Cronstadt, 2 de marzo de 1921.

Firmado: **Petritchenko**, presidente del Comité revolucionario provisional; **Toukin**, secretario.

3. — COMPOSICION DEL COMITE REVOLUCIONARIO PROVISORIO

Los comunistas insinúan que generales y oficiales blancos y un sacerdote se encuentran entre los miembros del Comité revolucionario provisorio. A fin de terminar de

una vez por todas con estas mentiras, ponemos en su conocimiento que el Comité está integrado por los quince miembros siguientes:

1. **Petritchenko**, primer escribiente en el **Petropavlovsk**.
2. **Yakovenko**, telefonista del distrito de Cronstadt.
3. **Ossosof**, mecánico del **Sebastopol**.
4. **Arhipoff**, cuartelmaestre mecánico.
5. **Perepelkin**, mecánico del **Sebastopol**.
6. **Patrouchev**, cuartelmaestre mecánico del **Petropavlovsk**.
7. **Kupoloff**, primer ayudante médico.
8. **Verchinin**, marinero del **Sebastopol**.
9. **Toukin**, obrero electricista.
10. **Romanenko**, guardián de astilleros de reparación de navíos.
11. **Orechir**, empleado de la 3ª Escuela técnica.
12. **Valk**, obrero carpintero;
13. **Pavloff**, obrero de los talleres de minas marinas.
14. **Baikoff**, carretero.
15. **Kilgast**, timonel.

(Nº 10, del 12 de marzo, y Nº 12 del 14 de marzo, bajo el título "Nuestros generales", *Izvestia*).

4. — FRENTE A LA AMENAZA DE TROTZKY

El mariscal Trotzky amenaza a toda Cronstadt, libre y revolucionaria, rebelada contra el absolutismo de los comisarios comunistas.

Los trabajadores, que han derribado el verazozoso yugo de la dictadura del partido comunista, están amenazados por esta nueva clase de Trepoff (feroz general del zar Nicolás II), de aplastamiento militar. Promete bombardear a la pacífica población de Cronstadt, repitiendo la orden del otro: "¡No ahorrar balas!" Ha de tenerlas en cantidad para los marinos, los obreros y los soldados rojos revolucionarios. Porque él, el dictador de la Rusia soviética violada por los comunistas, se desentiende del todo de la suerte de las masas laboriosas, por ser lo esencial que el poder permanezca en manos de su partido. Y tiene el tupé de hablar en nombre de la Rusia soviética y prometer gracia. El, el sanguinario Trotzky, jefe de los cosacos comunistas que derraman sin piedad torrentes de sangre por el bien del absolutismo del partido; él, el sofocador de todo espíritu libre, tiene la osadía de emplear semejante lenguaje con los de Cronstadt, que sostienen con firmeza y audacia la bandera roja.

Los comunistas esperan restablecer su absolutismo al precio de la sangre de los trabajadores y de los sufrimientos de sus familias en rehén. Pretenden obliar a los marinos, los obreros y los soldados rojos rebeldes a tenderles de nuevo la cerviz. Sueñan instalarse sólidamente sobre ellos y

continuar su nefasta política que ha precipitado a toda la Rusia laboriosa en el abismo del desorden, el hambre y la miseria.

¡Basta ya! Los trabajadores no se dejarán engañar más. Comunistas: vuestras esperanzas son vanas, y vuestras amenazas carecen de efecto.

La última oleada de la Revolución de los Trabajadores está en marcha. Ella barrerá a los innobles impostores y calumniadores de la superficie del país de los soviets, asqueado de su obra. Y en cuanto a vuestra gracia, señor Trotzky, no tenemos necesidad de ella.

(*Izvestia*, número 6, del 8 de marzo.)

5. — PARA LA HISTORIA: LOS FINES DE LA REBELION DE CRONSTADT

Cronstadt la roja, terror de la contrarrevolución de derecha como de izquierda, da el ejemplo. En ella ha nacido el nuevo impulso de la Revolución y se ha enarbolado la bandera de la rebelión contra la tiranía de los tres últimos años de opresión de la autocracia comunista que hacen palidecer los tres siglos del yugo monárquico. Aquí, en Cronstadt, se ha colocado la piedra fundamental de la **tercera Revolución** que romperá las últimas cadenas del trabajador y le abrirá la amplia ruta nueva de la edificación socialista.

Esta nueva revolución sacudirá a las masas laboriosas de Oriente y Occidente, pues dará el ejemplo de una nueva construcción socialista en oposición a la **construcción comunista**, mecánica y gubernamental. Las masas laboriosas de más allá de nuestras fronteras se convencerán entonces de que cuanto hasta el presente ha sido hecho en Rusia, en nombre de los obreros y los campesinos, no es el socialismo.

Se ha dado el primer paso en ese sentido sin un tiro ni verter una gota de sangre, de cuyo derramamiento los trabajadores no tienen necesidad y que sólo verterán en caso de legítima defensa. A pesar de todos los actos indignantes de los comunistas, tendremos sobrado dominio de nosotros mismos para limitarnos a aislarlos de la vida social para impedirles perjudicar el trabajo revolucionario con su falsa y maliciosa agitación.

Los obreros y los campesinos avanzan irresistiblemente: deinan atrás la constituyente con su régimen burrués, y la dictadura del partido comunista con su Tcheka y su capitalismo de Estado que arrieta el nudo en el cuello de los trabajadores, amenazando estrangularlos.

El cambio que acaba de operarse ofrece la posibilidad de asegurar soviets libremente elegidos y no suietos en sus funciones a ninguna presión violenta de partido, y permitirá organizar los sindicatos estatizados en libres asociaciones de obreros, campesinos y trabajadores intelectuales.

La máquina policial de la autocracia comunista está, al fin, destruida.

(Fragmento final del artículo **Los fines de nuestra lucha**, publicada en *Izvestia*, número 6, del 8 de marzo).

6. — LA REPRESION AHOGA EN SANGRE A LA HEROICA CRONSTADT

Que el mundo sepa

¡A todos!

Ha sido disparado el primer cañonazo. El mariscal Trotzky, tintas de sangre obrera sus manos, ha sido el primero en disparar sobre la revolucionaria Cronstadt, erguida contra la autoridad de los comunistas para el restablecimiento del verdadero poder de los soviets.

Sin haber derramado una sola gota de sangre, nos hemos libertado, nosotros, soldados rojos, marinos y obreros de Cronstadt, del yugo de los comunistas y hemos respetado la vida de los comunistas que había entre nosotros. Con la amenaza de los cañones quieren imponernos de nuevo su poder.

No queriendo ninguna efusión de sangre, hemos pedido que fueran enviados, ante nosotros, delegados independientes del proletariado de Petrogrado, para comprobar que Cronstadt combate por el poder de los soviets. Pero los comunistas ocultaron nuestra petición a los obreros de Petrogrado y abrieron el fuego, respuesta habitual del pretendido gobierno de los obreros y campesinos a las demandas de las masas laboriosas.

Que los obreros del mundo entero sepan que nosotros, los defensores del poder de los soviets, velamos por las conquistas de la Revolución social.

Venceremos o pereceremos bajo las ruinas de Cronstadt, luchando por la justa causa de las masas trabajadoras.

Los obreros del mundo serán nuestros jueces. La sangre de los inocentes caerá sobre la cabeza de los comunistas fanáticos embriagados por el poder.

¡Viva el poder de los soviets!

(*Izvestia*, Nº 6, del 8 de marzo. A las 18 y 45 del 7 de marzo las baterías comunistas de Sestroresk y Sissy Noss habían abierto el fuego.)

SINTESIS CRONOLOGICA

7 de marzo: Ataques simultáneos contra Cronstadt desde el norte y el sur. Lucha sangrienta y desigual, que continúa día y noche.

10 de marzo: la artillería comunista barre sin cesar toda la isla.

12 de marzo: Ataque comunista por el sur, sacrificando centenares de **koursanti** en el avance de los "sudarios blancos" (tropas vestidos de tela blanca para confundirse con la nieve).

16 de marzo: Ataque concentrado contra la ciudad. Los grandes cañones de Krasnaia

Gorka descargan lluvias de obuses, provocando ruinas e incendios. Ataque de la aviación en forma indiscriminada. Asalto general de las tropas comunistas por el norte, sur y este. Lucha encarnizada, desesperada resistencia de los revolucionarios atacados. Heroica participación de las mujeres de Cronstadt, trayendo municiones, recogiendo heri-

dos, organizando socorros bajo el infierno de metralla.

18 de marzo: Los comunistas fuerzan la entrada por la Puerta de Petrogrado a la 7 de la mañana, y avanzan al centro de la ciudad. Feroz lucha en las calles. Los defensores luchan hasta el final, algunos grupos logran huir, caen centenares de prisioneros.

Una verdadera carnicería humana culmina la tragedia. Durante semanas son sacados de las prisiones grupos de presos que son ejecutados. En los campos de concentración y desiertos helados mueren lentamente centenares de prisioneros. El orgullo de la Revolución rusa —la Cronstadt de los marinos de heroísmo legendario y pasión inextinguible por la libertad— ha sido aplastado en horrorosa orgía de sangre. Los triunfadores —Lenin, Trotzky, Tujachevsky, Dybenko, etc.— remacharon las cadenas del pueblo ruso, y cuarenta años de despotismo bolchevique cubren el doloroso intervalo que va desde la epopeya que recordamos hasta nuestros días. Y el mundo sabe lo que quisieron que supiera los marinos, soldados y obreros de Cronstadt: que ellos defendieron la verdadera Revolución, y que sólo una **tercera Revolución** —socialista y libertaria— podría trocar el infierno totalitario por un destino de justicia y libertad para el pueblo ruso.

Cronstadt continúa siendo una lección de Historia de inapreciable valor. No es un trozo de pasado recordado por ritual. Es una advertencia y un ejemplo para hoy y para siempre. Y esa es la mejor gloria de sus mártires.

10 de Marzo de 1923: Asesinato en Barcelona de Salvador Seguí, el "Noi del Sucre" *

El día 10 de marzo de 1923, en pleno distrito quinto, el barrio más populoso de la Barcelona obrera, en plena calle de la Cadena, cuando las tiendas, bares y tabernas están más concurridas, cuando más gente deambula por la calle, en la hora menos propicia para el crimen, caían para siempre con la cabeza y el cuerpo destrozados a balazos los que fueron hasta aquel momento Seguí y Comas. Víctima este último de ser amigo y compañero del "Noi" y de ir juntos en aquel momento.

Por aquellos días de pavor, el odio y la venganza se habían apoderado de todas las clases sociales. Barcelona soportaba sus mutilaciones sin un arranque de indignación. La atracción de la sangre y el crimen era un hecho corriente. Por estas razones, en el atentado de que fueron víctimas Seguí y su compañero, los ejecutores no tuvieron necesidad de ninguna preparación, de ningún recurso aparatoso. Allí donde se encontraba la pieza, se cazaba, y en paz.

¿A quién interesaba la muerte de Seguí? Es indudable que no era temi-

* Fragmento s de un extenso trabajo de José Viadiu, publicado en París en 1960, por Cuadernos Populares, Ediciones "Solidaridad Obrera".

ble como elemento de acción, del cual se esperaba un ataque a mano armada; tampoco podía ser un inductor a tales hechos de violencia, puesto que bien ostensible era su posición frente a ellos; menos puede suponerse que un hombre de su penetración psicológica, fuera capaz de pensar que con procedimientos de exterminio se resolviera el estado de violencia ni la cuestión social, ya que en tan sentido, había patentizado su disconformidad de una manera pública y reiterada. ¿Por qué, pues, se le sacrificó?

Seguí era uno de los hombres más representativos del sindicalismo. Como hemos dicho, él asistió y fomentó el desarrollo del obrerismo, llegando con su intervención y entusiasmo a darle una estructura y una fuerza antes insospechada. Producto de esta labor fué el incesante movimiento que tenía perpleja y amedrentada a la burguesía catalana. Tal actuación, llevada a término con su comprensión y perseverancia, tenía forzosamente que crearle un enemigo poderoso: el Capitalismo.

En aquellos días la burguesía catalana pasaba por un grave momento. La presión de las organizaciones obreras, el asalto repetido a sus fortificaciones, la lucha incesante de reivindicaciones económicas, el entusiasmo y la fe que tenían los obreros para lograr el triunfo de sus aspiraciones de clase, habían puesto en evidencia la descomposición y ruina del sistema capitalista.

Cuando la burguesía tuvo conocimiento de su inestabilidad, cuando se convenció de que las bases donde descansa su sistema estaban agrietadas y a punto de derrumbarse, entonces es cuando organizó seriamente un plan de ataque, haciendo la unión sagrada de todas las fuerzas retardatarias y conservadoras, agrupando y reclutando en los bajos fondos a todos los detritus morales y sociales para llevar a cabo, como fuese, la ofensiva contra las organizaciones obreras, exterminando a sus hombres representativos.

Esta y no otras son las causas determinantes del asesinato de Seguí. Como lo fueron del de Layret y otros muchos y como lo intentaron en varios más, que tuvieron la suerte de escapar con vida de las agresiones de que fueron víctimas.

Así es como terminó su existencia Seguí. Se le eliminó no por lo que representaba como fuerza ciega e irracional, sino por su inteligencia constructiva y ordenadora; se le eliminó no por su brutalidad y violencia, sino por su instinto coordinado y por la cohesión que sabía infiltrar en los organismos obreros, por y para los cuales sacrificó su libertad, sus goces y su propia vida.

Los que decretaron la ejecución de Seguí sabían lo que hacían; se libraban de un verdadero enemigo. Lo que ignoramos es si los trabajadores saben que han perdido un valioso compañero, un auténtico amigo.

Para nosotros, Seguí fué siempre un hombre, todo un hombre; nada menos que todo un hombre.

ALGUNOS DATOS BIOGRAFICOS

Salvador Seguí Rubiant nació en Lérida el día 23 de diciembre de 1890. De niño sus padres se trasladaron a Barcelona, donde vivió Seguí hasta su muerte.

Cuando la huelga de los metalúrgicos, contando apenas doce años, tomó parte de una refriega que le originó una detención de unas horas.

Siendo muy joven ocupó un cargo de Junta en la sociedad profesional de pintores. Fué el primer cargo que desempeñó en el movimiento social.

A consecuencia de los disturbios que ocasionaron la muerte d un obrero en el teatro Condal, Seguí sufrió una prolongada detención.

En 1909 tomó parte activa en los sucesos de la llamada "Semana Trágica", cuyos hechos fueron originados para la protesta de la ciudad de Barcelona contra la guerra de Marruecos, teniendo como suceso cumbre la quema de conventos. Sofocado el movimiento, Seguí tuvo que refugiarse en Gualba, ejerciendo su oficio de pintor, para evitar los efectos represivos que tales hechos determinaron.

Tomó parte activa en mitines, destacándose una excursión realizada en Andalucía.

Intervino intensamente en la campaña en pro del doctor Queraltó, siendo uno de los que con más interés defendió su causa. Esta campaña tuvo su epílogo en el mitín de "La Paloma", suspendido a causa del alboroto promovido al pretender hablar uno de los acusadores de dicho doctor.

En 1911, representando a los trabajadores de Barcelona, tomó parte en una asamblea de fuerzas obreras que se celebró en Marsella.

A consecuencia de un movimiento general abortado, "visita" de nuevo la cárcel.

La Federación del Arte Textil declara la huelga general en toda España. Seguí, que realizaba una excursión de propaganda a favor del movimiento, es detenido en Alcoy.

En 1914 tomó parte en el célebre motín del hambre, que lo terminó violentamente la autoridad.

Se celebra un Congreso Pacifista en El Ferrol, en el que Seguí entabló polémicas con varios delegados, sustentando un criterio opuesto a su celebración por considerarlo de resultados negativos.

En enero de 1915 fué nombrado presidente de la Federación del Ramo de Construcción de Barcelona. Durante el curso de su presidencia se desarrolló la huelga general del ramo siendo resuelta favorablemente cinco días después de su planteamiento. En el curso del propio año hizo un recorrido dando mitines y conferencias por Cataluña. Durante dicha excursión organizó a los trabajadores de Lérida y de varios pueblos de la comarca.

Es nombrado secretario del Ateneo Sindicalista, creando su biblioteca y siendo su labor muy eficaz.

Uno de los hechos de su vida social más destacado es sin duda alguna la intervención que tuvo en la Asamblea de Valencia y en el Pacto de Zaragoza. Resultado de los trabajos y acuerdos de estas reuniones fué la huelga general pacífica, en noviembre de 1916, para solicitar de los poderes públicos la baja de las subsistencias. Fué éste uno de los movimientos huelguísticos más unánimes que se han hecho en España, secundándolos mancomunadamente las fuerzas de la Unión General de Trabajadores y la Confederación Nacional del Trabajo.

Tiempo después celebraron una reunión varios representantes de la U. G. de T. y de la C. N. del T., siendo detenidos todos los que tomaron parte, entre ellos Seguí.

Una asamblea lo nombra secretario de la Confederación Regional del Trabajo, donde realiza una labor de provecho.

Un agente de espionaje alemán trata de sobornarlo. Seguí, en una

serie de artículos, pone en evidencia los planes y proyectos de los sobornadores.

Es nombrado secretario general del Comité de la Asamblea de Valencia, siendo su gestión altamente laudable y útil.

Con el fin de organizar debidamente la Federación del Ramo de Construcción dimite el cargo de secretario general de la C. R. del T. y pasa a ocupar el mismo sitio en la Secretaría de dicha Federación. Debido a su pericia y al ascendiente que gozaba entre los obreros de estas profesiones, en poco tiempo organiza a más de veinte entidades dispersas, convirtiéndolas en una potente y unificada organización.

En el Centro Radical de la calle Guardia se celebraron unas controversias sobre el tema "El Estado", donde demostró sus condiciones de polemista.

Cuando la Asamblea de Parlamentarios, en 1917, fué detenido. Burlando a sus aprehensores, logró escapar, rompiéndose el brazo al saltar desde un primer piso a unos bajos en busca de refugio.

Como dieron resultado negativo las peticiones elevadas a los poderes públicos en la huelga nacional de 1916, se declaró la huelga general revolucionaria en agosto de 1917, donde Seguí, si en el curso de las negociaciones demostró su agudeza y competencia, durante el movimiento, en plena calle, patentizó sus condiciones de hombre decidido y de acción.

Después de la represión, que duró unos meses, se realizó una campaña "Pro Amnistía", en la que Seguí logró destacarse.

A últimos de junio de 1918 se celebró el Congreso Regional de Trabajo, siendo el más ordenado y provechoso que ha celebrado la C. N. del T. Se aprobó la táctica y modalidad de organización a base de Sindicatos Unidos, que fue el origen del futuro desenvolvimiento de los organismos sindicales. En dicho Congreso, en el cual Seguí realizó un esfuerzo meritorio, fué nombrado secretario general de la Confederación Regional del Trabajo.

Desde dicho comité, organiza una excursión por Cataluña, en la cual se logra la creación de más de cien entidades nuevas en la lucha social, logrando la intervención de los obreros del campo en las contiendas de la C. N. del T.

En enero de 1919 el gobierno decreta la suspensión de garantías. Seguí es apresado junto con la mayoría de militantes, siendo conducidos a bordo del "Pelayo".

En el curso del propio año se declara la huelga de "La Canadiense". La intervención de Seguí estará presente en el recuerdo de todos, pues, en el trascendental mitín de Las Arenas pronunció uno de los discursos más difíciles de su vida de orador, debido a las encontradas opiniones de la colectividad allí congregada.

La personalidad de Seguí se destaca de nuevo al frente de la Comisión Mixta del Trabajo. La acertada intervención que efectuó tuvo la virtud de evidenciar que quienes perturbaban premeditadamente la paz pública eran las intransigencias patronales. Con una paciencia enorme, habilidad y argumentos, demostró a todas las clases sociales que los pactos y acuerdos que se tomaban en el seno de la Comisión, al día siguiente eran vulnerados y escarnecidos por los propios miembros de la clase patronal.

En diciembre de 1920, los patronos declararon el lock-out general en Barcelona. Precisar con detalles la intervención de Seguí en todas las

fases de este movimiento nos sería imposible. Su incesante trabajo hubiera agotado a cualquiera que no hubiese poseído una resistencia física admirable y una fuerza moral poderosa.

Con el fin de evitar la represión que se proyectaba, Seguí intentó realizar de nuevo una inteligencia con los elementos obreros de U. G. de T.

La Confederación lo delega a Riotinto con el propósito de estudiar la huelga minera. Publicó tres trabajos interesantes acerca de la misma.

A su regreso, desde el tren, fué conducido a la cárcel y pocos días después trasladado a la Mola; entre dicha fortaleza y la cárcel de Barcelona, estuvo preso por espacio de dieciséis meses.

Durante su cautiverio su actividad epistolar fué persistente y muy eficaz. Redactó varios folletos y conferencias, clandestinos, justificando y defendiendo la actuación de los organismos sindicales y militantes de la C. N. del T.

Al salir se trasladó breve tiempo a Madrid. Después hizo una excursión por Levante y Andalucía, llegando a celebrar ciento diez actos públicos y sumando varias entidades obreras a las fuerzas militantes del obrerismo revolucionario.

En junio de 1922 tomó parte en la Conferencia Nacional de Zaragoza, donde se discutió la proposición en la cual se defendía que la Confederación no era antipolítica, sino apolítica, siendo Seguí uno de los firmantes.

Al volver de nuevo a Barcelona tomó parte en una infinidad de reuniones, mitines y conferencias. Realizando una excursión por las islas Baleares

El último mitín en que tomó parte fué el de la Asamblea de Vidrieros.

El trabajo que había realizado con la redacción de hojas de propaganda y manifiestos, sumaría varios volúmenes. Había escrito dos obras, una anecdótica, y otra en preparación sobre estructuración sindical.

Al hacer esta reseña biográfica, no pretendemos más que reflejar la importancia de la actuación de Seguí en las luchas sociales, dejando el hecho biográfico escueto.

Por otro lado, el movimiento sindical de la C. N. del T. está tan enlazado con la intervención de Seguí, que es poco menos que imposible relatar ningún hecho de importancia sin mencionar su nombre.

"RECONSTRUIR" SE VENDERÁ A \$ 20.- EL EJEMPLAR

Factores insuperables de encarecimiento —papel, impresión, franqueo, etc.— producidos en los últimos dos años de existencia de nuestra revista, nos obligan a aumentar a \$ 20.— el precio del ejemplar de RECONSTRUIR.

Hubiéramos preferido seguir ofreciendo la revista de menor costo en su género —en relación a cantidad de páginas y material—, pero nos es imposible hacerlo en razón de que su costo supera nuestras posibilidades económicas. Ha sido en base a las contribuciones extraordinarias de amigos y simpatizantes de la publicación, además de suscripciones y venta, lo que ha posibilitado la aparición regular de la revista.

Desde el presente número, pues, RECONSTRUIR costará \$ 20.— el ejemplar. En la proporción que corresponde, aumentará también el precio de las suscripciones ordinarias y de apoyo.

Contando con la colaboración y simpatía que hemos tenido hasta ahora, esperamos cubrir los costos actuales para la edición de la revista, y nos proponemos, en cuanto las circunstancias lo permitan, aumentar el número de páginas y, en consecuencia, el volumen de material escrito.

Ediciones RECONSTRUIR

El Nuevo Israel, por Agustín Souchy.

160 páginas. Precio del ejemplar m\$.n. 35.—.

El otro Rosas, por Luis Franco
Segunda edición, 340 páginas

Pasión de Justicia, por Iris T. Pavón

Recopilación de poesías

128 páginas. Precio del ejemplar: m\$.n. 10.—.

◆ colección "RADAR"

1 La voluntad de poder como factor histórico, por Rudolf Rocker. (Agotado) .

2 Reivindicación de la libertad, por G. Ernestan.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

3 Ni víctimas ni verdugos, por Albert Camus (Segunda edición ampliada).
100 páginas. m\$.n. 30.— el ej.

4 Antes y después de Caseros, por Luis Franco (Agotado)

5 Origen del socialismo moderno, por Horacio E. Roque
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

6 El cooperativismo puede evitar la guerra, por James P. Warbasse.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

7 Capitalismo, democracia y socialismo libertario, por Agustín Souchy.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

8 Arte, poesía, anarquismo, por Herbert Read. (Agotado).

9 Alejandro Korn, filósofo de la libertad, por Francisco Romero.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

10 Biografía sacra, por Luis Franco.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

11 La solución federalista en la crisis histórica argentina, por Juan Lazarte.
68 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

12 La Revolución popular húngara, por autores varios.
100 páginas. m\$.n. 10.— el ej.

13 Albores de libertad, por Eugen Relgis.
100 páginas. m\$.n. 25.— el ej.

14 Bolcheviquismo y anarquismo, por Rudolf Rocker.
84 páginas. m\$.n. 20.— el ej.

15 La contrarrevolución estatista y Socialismo y humanismo, por G. Ernestan.
84 páginas. m\$.n. 25.— el ej.

16 Testimonios sobre la revolución cubana, por Agustín Souchy.
68 páginas. m\$.n. 20.— el ej.

SERVICIO DE LIBRERIA

Remitimos cualquier libro existente en plaza, en condiciones muy ventajosas. Solicite informes y haga sus pedidos por correo a Editorial Reconstruir, Casilla de Correo 320, Bs. As.

25
sumario de este número:

Editorial

Contra la psicosis autoritaria pág. 3

Francisco Arguedas

Chile, ese desconocido " 5

Prof. Carlos F. Rama

El Estado nacionalsindicalista en España " 13

Jerry F. Hough

La élite técnica en la U.R.S.S. " 21

Lina de Car

Opus Dei, Opus Diáboli " 26

Archivo

Informe del Comité Científico de las Naciones Unidas:
El hombre y las radiaciones. Pedro González Blanco: El
aporte judío al progreso científico " 31

Lo contemporáneo

El lenguaje de la visión " 37

Antología

Errico Malatesta: La reconstrucción social " 39

Calendario

Marzo de 1921: Rebelión del Kronstadt. 10 de marzo
de 1923: Asesinato en Barcelona de Salvador Seguí, el
"Noi dei Sucre" " 43

precio del ejemplar: m\$. 20.-